

SEIS AÑOS EN LA DIRECCIÓN DEL INSTITUTO “FRANCISCO AGUIAR”

*Lourdes Blanco Sánchez-Barroso**

Corría el año 1989. Desde hacía dos cursos ejercía mi trabajo de profesora de español en el Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos. Era el año de renovación del equipo directivo y yo contaba con participar en las elecciones como miembro del Claustro y del Consejo Escolar, cuando a alguien se le ocurrió: ¿Por qué no te presentas a directora? Nunca se me hubiera ocurrido a mí sola. Pero, bien pensado, ¿Por qué no observar la realidad desde el otro lado? Aun salvando todas las distancias democráticas y de compañerismo y de “coleguismo” que por fortuna rigen en nuestro ámbito profesional, qué duda cabe de que la dirección es la que manda y la que representa a los que mandan. Y me dispuse a vivir la “esquizofrenia” de tener que aplicar normas y decisiones que, en algunos casos y en otra posición, hubiera criticado. También he de reconocer que esta que llamo esquizofrenia nunca pasó a extremos dramáticos de lucha épica entre el deber y las convicciones propias. Fue todo más



1994. Lourdes Blanco, autora de esta colaboración, con Manuel Lagares, en el acto de la entrega de premios de la Quinta Edición del Premio de Poesía e Relato Curto «Francisco Aguiar».

***Lourdes Blanco-Sánchez-Barroso es profesora de Lingua e Literatura Españolas en el Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos. Ejerció la dirección del centro entre los años 1989 e 1995.**

sencillo y doméstico y se quedó en alguna que otra reunión de Claustro o de Consejo Escolar más o menos movida.

Fueron unos años curiosos: la reforma educativa estaba iniciándose y todos veíamos con escepticismo algo que sucedía lejos, en despachos, y que vivíamos más de cerca en cursillos que nos mostraban un tipo de enseñanza y de alumnado de los que nos quedábamos, sobre todo, con que teníamos que olvidarnos de conocimientos y métodos que ya empezaban a parecer más propios de la Universidad que de los Institutos. La idea central era: educación obligatoria hasta los dieciséis años, lo que, si por una parte es un logro social, por otra conlleva desgana y rechazo en una parte del alumnado. Pero la LOGSE llegó, el BUP se fue extinguiendo y hemos aquí, en el momento actual, ya en proyectos de la reforma de la reforma educativa. Pero esto ya no pertenece a mi época de directora, ahora sólo forma parte de mi actividad profesional.

Cada equipo directivo, como es lógico, aporta su propio sello a su actividad. Nosotros teníamos dos metas: informatizar la administración del Instituto y crear una actividad cultural importante que, además de otros fines, le diera nombre y prestigio al centro.

¡Parece imposible, en el año 2002, hablar de “informatización de la actividad administrativa”! Hoy, cuando los estudiantes, en un recreo u hora libre, piden ir al “aula de ordenadores” y consideramos natural que en la sala de profesores o en los locales de los distintos departamentos haya un ordenador. Pero así fueron las cosas, y en diez o doce años no sólo cambiaron el siglo y el milenio.

¿Y qué pasó con el otro proyecto? Realmente trabajamos mucho: organizamos un certamen literario en lengua gallega y de ámbito de toda la autonomía. Había tarea para todo el equipo directivo, y mucha para el jefe de estudios, Xosé Manuel Montero, que, al ser profesor de lengua gallega, se encargaba de hacer la primera criba de obras de participantes, que llegaron en cantidad.

Siete años duró la andadura del “Premio de Poesía e Relato Curto do I.B. Francisco Aguiar”. Y de verdad el nombre del Instituto se conoció en los centros docentes de Galicia. Para la cuestión económica y para la organización, contamos con ayudas y subvenciones de la Consellería, el Ayuntamiento y la Diputación. Por nuestras manos pasaron poesías y narraciones de diversa calidad y también una buena cantidad de trabajos buenos y algunos muy buenos. En torno al certamen se desarrolló una actividad cultural importante: representaciones teatrales, audiciones musicales, y la actividad estrella, la participación en el jurado y posterior conferencia de una personalidad de la cultura gallega: Carlos Casares, Alfredo Conde, Neira Vilas, Anisia Miranda, Alonso Montero, Mari-

na Mayoral, Manuel Rivas, Dolores Vilavedra, Méndez Ferrín pasaron por el centro. La actividad tuvo además otra vertiente: la publicación anual de un libro con las obras premiadas que, además de los textos, llevaba dibujos, unas veces de alumnos, otras de nombres conocidos, como Luis Galán y Alfonso Sanjurjo.



1995. Lourdes Blanco, autora de esta colaboración, en la entrega de premios de la Sexta Edición del Premio de Poesía e Relato Curto «Francisco Aguiar».

Pero el tiempo transcurrió y las circunstancias cambiaron. Después de seis años en los que trabajé, además de con Xosé Manuel Montero, con Sonsoles Fernández, Rafa Alonso, Antonio Barros, Eugenio Mateo, Pedro Rodríguez, y trabajé muy a gusto, ya sentía deseos de cambiar de actividad: que mandaran otros, yo quería volver a lo mío, enseñar, además me picaba la curiosidad de conocer desde dentro, en el aula, esa reforma educativa que levantaba tanta polémica y a cuyo nacimiento había asistido desde el despacho, pero no como elemento activo.

Y aquí estoy. Una profesora de Lengua Española. Y no voy a comentar mis impresiones ni mis conclusiones, buenas y malas, acerca de la reforma, la enseñanza obligatoria, el nivel de conocimientos... Simplemente repetiré una idea que ya apunté más arriba: en diez o doce años, no sólo cambiaron el siglo y el milenio...

MIXTIFÓRICO CINCUENTENARIO DO INSTITUTO LABORAL DE BETANZOS

*Pedro Carro Carro**

Lembrar o nacemento e mais a primeira década de funcionamento do Instituto Laboral de Betanzos é un recordo entrañable para min e, estou a supor, para as compañeiras e compañeiros, o mesmo que para a maioría dos alumnos daquel entón que xa van entrados en anos.

Aquel centro de Ensinanza Media era unha institución á que hoxe en día non se lle pode atopar a mínima semellanza con ningún centro do mesmo nivel académico, da mesma maneira que a sociedade galega actual en nada semella aqueloutra sociedade de hai cincuenta anos. Isto é debido a que esta insaciable sociedade de consumo, valéndose dos medios



Pedro Carro, autor desta colaboración, no taller do antigo edificio do Instituto «Francisco Aguiar».

***Pedro Carro Carro foi Profesor de Taller no Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

de comunicación voceiros da plutocracia, racharon totalmente a “familiaridade” que existía daquela entre os membros de calquera comunidade educativa.

É caseamente imposible que a sociedade actual, en especial os menores de cincuenta anos, poidan entender a amizade e, asemade, o respecto mutuo que existía entre profesores e alumnos. Aquel ambiente distendido nas aulas e nos talleres, a convivencia dos alumnos nos corredores e na rúa, os solemnes e respectuosos claustros, a ilusionante e festiva apertura de curso, a celebración da festa patronal, as competicións deportivas internas e externas con outros centros, as excursións de estudos e a ampla formación cultural e cívica que recibían os alumnos son increíbles actualmente, xa que, ademais de negalas, as presentan como estarrecedores sometementos dos alumnos ás crueldades dos profesores, substituíndoas polo actual sofisma democrático autonómico. Co gallo deste novo sistema de centralismo periférico con delegacións rexionais, chamadas autonomías, os ficticios galeguistas conversos queren borrar todo o pasado, coa crenza de que así tamén borran o pasado deles e, algúns, o da súa familia. Para iso están a inventar unha nova historia de Galicia que, segundo din e escriben, non é como foi, senón como eles queren que tivera sido. Como dixo Marco Tulio Cicerón: “Imparten leccións de historia en vez de aprender eles as leccións da historia”. Entre estas sacatruzas tamén están incluídos os institutos laborais e demais centros de ensino. Como escribiu o historiador Antonio Pirala Criado no seu libro *Historia de la Instrucción Pública en España*, publicado no ano 1865, “si hay que estudiar la historia debe comenzarse por la contemporánea”. Estes, porque lles convén, entendérono, pero trocan o vocábulo “estudiar” pola palabra “exterminar”.

A creación do Instituto Laboral

O Instituto Laboral de Betanzos comezou no curso 1952-53 no edificio de Santo Domingo coas aulas na primeira planta e os talleres de carpintería, electricidade e mecánica nos baixos e nos patios cubertos. O adro da igrexa era o lugar de lecer.

Eu incorporeime en outubro de 1953, despois de gañar unha oposición a Mestre de Taller Interino de Mecánica. Como Interino permanecín dez anos ata facer o concurso-oposición a Numerario en Madrid, con diferentes probas, das cales unha consistía en impartir unha lección a un grupo de alumnos dun centro madrileño diante do Tribunal e os membros deste. Ó rematar a lección, facían preguntas ós alumnos para comprobar se entenderan ó opositor. Para participar na oposición era preceptivo que o Tribunal tivera aprobado un traballo de inves-

tigación sobre a comarca do centro, elixido por eles nunha terna enviada polo opositor. Eu presenteí o traballo “Instalación de una central lechera en Betanzos”, con estudos e planos, cando aínda non se coñecían estas centrais. Deste traballo, o mesmo que os das compañeiras e compañeiros, pódese ollar a copia na Biblioteca Municipal de Betanzos.

Entre os primeiros alumnos, como non había outro centro estatal en Betanzos, matricularónse nenos de dez anos, rapaces de catorce e mozos de dezaioito ou máis anos, e todos convivían harmoniosamente nas aulas, corredores e na rúa, formando grupos de amigos entre os do pobo e os da aldea sen desprezo ningún, como estaba a suceder noutros eidos. Algúns das aldeas traían o xantar nunha fiambreira, como os pobres obreiros, e quentábana na forxa do taller, quedándose dentro do centro sen facer dano ningún, e logo ían para a rúa cerrando eles mesmos a porta.

Os alumnos do pobo e das aldeas o mesmo falaban entre eles en castelán ou en galego, confirmando a teoría do intelectual italiano Renzo Titone, que escribiu: “O idioma é interese do goberno e o bilingüismo é desexo do pobo”. Tamén escribiu: “Se queres dominar un pobo apodérate do seu idioma”, e isto entendérono perfectamente os neogaleguistas de todas as cores, e de aí vén a loita que teñen por dominalo e destruílo.

Os alumnos eran da cidade ou das aldeas, pero todos provenientes do proletariado, dado que non pisou esas aulas ningún rapaz da burguesía, ou pseudoburguesía, que ían fóra ós colexios privados, e se eran relixiosos con internado, moita máis demostración de alcurnia. Era só para varóns, pois a coeducación estaba prohibida, e os programas de estudio verémolos máis adiante.

Instalouse unha emisora de radio construída no centro e dirixida polo cate-drático D. Agustín Folla Leis. Co nome de Radio Instituto Laboral de Betanzos, chegaba a escoitarse ata en Ferrol.

Con seis horas diarias de emisión, a súa programación era a base de música, noticias, divulgacións culturais e asesoramentos agrícolas-gandeiros a cargo de profesores e colaboradores alleos. Nela comezaron a súa profesión os locutores Fifi Romero (Radio Popular), Xosé Luís de Tena (Radio Nacional), o defunto Carlos Seijo e Manolo Rosende nos controles técnicos.

Cos mesmos obxectivos culturais e divulgadores, tamén se publicaba a revista “Boletín Albor”, baixo a dirección do catedrático D. José Antonio Miguez Rodríguez, ó cal xamais se lle recoñeceron como é debido os méritos de egrexio intelectual, en especial como traductor de Clásicos, polo cal lle concederon o

Premio Fray Luis de León, que se outorgaba cada cinco anos a nivel nacional español.

Daquel claustro dos primeiros anos do Instituto Laboral, creo que só quedamos con vida, ademais do citado Sr. Miguez, a súa dona María del Carmen González Madrid, dona Juana Castro Sacido, D. Esteban Martínez Lago, D. Jesús Gil Mosquera, D. Antonio Selgas Goyanes e este servidor de vostede.

Para ofrecer unha extractada historia do Instituto Laboral, considero que é imprescindible a seguinte análise do Bacharelato Laboral dentro de sistema educativo español.

Foi un elo máis na longa cadea de plans educativos españois.

Deixando á parte a creación das escolas públicas e mais a primeira oposición para seleccionar mestres de Primaria, promulgadas por Carlos III no ano 1780, a primeira organización un pouco seria da Ensinanza en España foi o **Plan de Estudios do ano 1845**, feito polo primeiro Marqués de Pidal xunto co historiador D. Antonio Gil de Zárate. Este, no seu libro *La Historia de la Instrucción Pública en España*, publicado no ano 1885, entre outras cousas, escribiu:

“A cuestión da ensinanza é cuestión de poder,
o que ensina domina, posto que ensinar é formar
homes, pero homes amoldados ás miras do poder
que adoutrina”

O día 9 de setembro de 1856 foi aprobada a **Primeira Lei Española de Educación**, chamada **Lei Moyano**, a cal dividiu a Ensinanza en tres niveis educativos: Ensinanza Primaria, Secundaria e Universitaria. En realidade, eran unhas ensinanzas para a burguesía, pois o proletariado, en especial o rural, nin escolas tiña, e, xa ben andados os anos mil novecentos, se aprendían a ler, escribir e as catro regras, xa era moito saber.

Dende esta data do ano 1856 deica o día de hoxe, para darlle a razón a Gil de Zárate, cada Ministro de Educación que houbo ata hoxe fixo, e seguen facendo, a súa **Lei de Educación**, co único obxectivo de “pasar” á Historia, pois, salvo dúas ou tres excepcións, os demais non teñen outra categoría para deixaren ronsel.



5 de xullo de 1971. Alumnos do Instituto Laboral “Francisco Aguiar” cos profesores Antonio Barge Rodríguez e Pedro Carro (autor desta colaboración) diante da catedral de León, durante unha viaxe de estudos.

O universal pedagogo americano John Dewey escribiu: “Para facer unha reforma educativa é imprescindible mentalizar previamente á comunidade educativa”. Aquí, primeiro co franquismo e arestora coa súa continuadora partidocracia oligárquica, lexíslase calquera Reforma, e a comunidade educativa, a cumprila e a calar. Deste xeito, en cincuenta anos, pasouse da prohibición da coeducación imposta polo clero a converter a clase de calquera asignatura nunha clase maxistral de sexo ou nunha granxa para cultivar prosélitos para fornecer calquera partido político.

O **Bacharelato laboral** e mais os Institutos Laborais foron creados polo Decreto-Lei do 27 de xullo de 1951. Este Bacharelato quizais impartíse ós alumnos unha formación máis ampla aínda que non fose propedéutico para certas carreiras universitarias, pero outorgaba o acceso a todas sen excepcións e mais ás Escolas Técnicas e Maxisterio. Pero naceu a cabalo do outro Bacharelato e da Formación Profesional, por mor do cal os alumnos que anceiaban realizar estudos universitarios consideraban que era perder o tempo nos talleres e na agricultura, namentres os que arelaban aprender unha profesión refugaban as asignaturas de “estudio”, aínda que, salvo as

lógicas excepcións, uns e outros cumprían con todas as asignaturas e o fracaso escolar non se coñecía.

Os institutos laborais estaban divididos en tres modalidades: Agrícola-gandeira, Marítimo-pesqueira e Industrial. En Galicia foron creados, ademais do de Betanzos, os de Cee, Celanova, Lalín, Marín, Mondoñedo, Noia, Ribadavia, Ribadeo, Tui e Vilagarcía. Os agrícola-gandeiros, que eran maioría, viñan a Betanzos facer a Reválida.

A inauguración do edificio da Magdalena, sen festas nin fotografías, foi no ano 1956 e, asemade, o campo de prácticas agrícolas nos terreos que hoxe ocupan o “Francisco Aguiar” e mais o “Vales Villamarín”. Este edificio, proxecto de arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón, recibiu o “Premio Nacional de Construcciones Escolares” por mor do magnífico deseño das súas dependencias e por encaixar perfectamente na construción típica galega. Nun Congreso de Ensinanza en Suecia tamén foi altamente louvado polo seu aproveitamento da luz solar. Era verdadeiramente un edificio emblemático.

Aproximadamente no ano 1962 tamén se implantou o **Bacharelato Laboral Administrativo Feminino** e, coma sempre, as clases comezaron no edificio de Santo Domingo.

Arredor do ano 1958 bautizouse o Instituto Laboral co nome de “**Francisco Aguiar**”. Creio recordar que foi unha proposta da catedrática dona Juana Castro Sacido aprobada en claustro co meu voto en contra.

O Decreto do 28 de abril de 1967 **transforma os Institutos Laborais en Institutos Técnicos de Ensinanza Media** coa única modificación de que case desapareceron os talleres e mais a agricultura e gandería.

O Decreto do 23 de xaneiro de 1975, por imperativos da Lei Xeral de Educación, **transforma os Institutos Técnicos de Ensinanza Media en Institutos Nacionais Mixtos de Bacharelato**. Aproximadamente por estas mesmas datas o Instituto de Bacharelato mudouse para o actual edificio rematado de construír.

Esta é, en síntese, a traxectoria da Ensinanza Media en Betanzos, que podemos dicir iniciada polo Instituto Laboral, dado que o anterior pouquiño ou nada representa neste percorrido.

Heteroxéneo pero pracenteiro cincuentenario

A celebración deste cincuentenario é un tanto heteroxéneo polos motivos seguintes: Se é pola creación do Instituto Laboral, este desapareceu no ano 1956. Se é motivado a que o Laboral foi o primeiro Bacharelato en Betanzos, non é certo, xa que houbo outro Instituto na II República. O Instituto Técnico foi un experimento pasaxeiro. E se é polo actual Instituto de Bacharelato, só ten vinteseite anos de vida aproximadamente.

Que sexa o que sexa, para min é **unha celebración moi pracenteira**, na cal inclúo o Bacharelato Laboral, o Técnico e mais o Bacharelato actual, xa que formei parte dos tres claustros, entre os cales repartín vinteseis anos da miña vida profesional, do cal me sinto orgulloso pois non debemos esquecer que entre estes tres centros de Bacharelato abriron as portas do porvir a milleiros de alumnos e alumnas de Betanzos e da comarca.

Nesta Ensinanza Media en Betanzos cada profesor, alumno, administrativo, subalterno e demais persoal fixo o mellor que puido, ou lle deixaron facer, a teor das imposicións ou facilidades de cada momento.

Desexo enviar unha agarimosa e agradecida noraboa á Comisión Organizadora deste cincuentenario pola súa iniciativa e, asemade, desexar sinceramente saúde e sorte a todas e cada unha das persoas que, dalgún xeito, formaron ou forman parte destas tres comunidades educativas, as cales, para min, só merecen lembranzas de agradecemento e amizade dado que xamais tiveron problema con ningún, senón todo o contrario, que sempre me sentín aprezado por todos como eu continuo aprezando a todas e a todos sen excepcións.

Moitas gracias por deixarme participar nesta histórica celebración.

MI PASO POR EL INSTITUTO “FRANCISCO AGUIAR”

*Ángel Manuel Castiñeiras Purriños**

Un riachuelo discurría por las inmediaciones y mi mente infantil no acertaba a comprender, cuando pasaba por el lugar, por qué el cauce llevaba cada vez menos agua. Los camiones, cargados de escombros, iban y venían y no entendía absolutamente nada. Esto debió de suceder allá por el ya muy lejano 1955, cuando yo contaba cuatro años. Siete después, me encontraba en una de las aulas del nuevo Instituto Laboral Francisco Aguiar, recientemente construido, después de haber aprobado el examen de ingreso. Y entonces comprendí lo que había sucedido tiempo atrás en el arroyo. Pero aquel edificio, de belleza incomparable, tuvo una existencia efímera. Hace unos años, por la zona volvieron a oírse ruidosos motores de camiones y excavadoras, que trabajaban con un fin bien distinto: la demolición del centro en el que tantos y tantos alumnos de Betanzos y los alrededores empezamos a aprender cómo transitar por el largo y difícil camino de la vida.

Un íntimo amigo mío de la infancia, compañero de estudios en aquellas aulas, al observar cómo derribaban el Francisco Aguiar, me planteaba un día la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que se atrevan a destruir algo tan bonito y que para muchas generaciones de este pueblo es un símbolo? Y en tono jocoso, añadía: “Además, sin habernos pedido nuestra opinión, que, creo yo, deberían haber tenido en cuenta”. Estaba cargado de razón. Y allí, en el mismo solar en el que durante más de tres décadas se había alzado, majestuoso y señorial, y albergado a miles de alumnos ilusionados con el futuro, se erigió poco después otro edificio? que no tiene parangón con el “nuestro” y que fue destinado a funciones similares. A los que tuvieron tan desafortunada idea no se les ocurrió restaurar el antiguo. Para qué. Les importó un rábano que el viejo fuese declarado, creo recordar, Premio Nacional de Arquitectura. Lo importante, según algu-

*Ángel Manuel Castiñeiras Purriños es Redactor Jefe de “La Voz de Galicia”.

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

nos, es lo moderno, aunque en la mayoría de los casos no sea más que cemento armado, como este, que constituye toda una aberración urbanística.

Pero hay algo que no podrán destruir, porque, a las generaciones que por allí pasamos, “Siempre nos quedará París”. Aquellas imágenes tan lejanas en el tiempo, pero muy presentes en el recuerdo, siempre serán algo nuestro. ¿Quién no recuerda a Don José Antonio Miguez, impartiendo con su inmensa sabiduría aquellas clases de Literatura en las que nos hablaba del mester de juglaría? O a Doña Amelia Pedreira, cariñosamente Katy para los estudiantes, con su dominio subliminal del lenguaje y la gramática. ¿Y quién de aquella época ha olvidado a Doña María del Carmen enseñándonos ecuaciones y el desarrollo de integrales? Muchos evocarán también la figura, siempre erguida, de Don Marcelino Álvarez López, “Maíno”, con las tablas de gimnasia y organizando competiciones el Día de Santo Tomás de Aquino. O a Don Enrique del Río Carreró, Don Pedro Carro y el señor Gil en los talleres de carpintería, mecánica y electricidad, que por eso el centro era “laboral”. Don Antonio Selgas, siempre haciendo gala de su buen humor, con el que de una forma amena enseñaba a sus alumnos. Doña María Luisa Couceiro, a la que, para examinar después en su clase de Ciencias de la Naturaleza, le llevábamos hojas de las distintas especies de árboles del parque municipal contiguo, aquel precioso jardín, callado testigo al paso del tiempo de innumerables secretos juveniles. Y qué decir de Don Julio Picatoste, siempre tan meticuloso en sus asignaturas de Organografía y Ganadería. No puedo evitar, cuando lo recuerdo, que en mi memoria se reproduzcan aquellas imágenes: contaba un chiste y advertía que el que se ríese se “lo cargaba”. El que cometiese tal osadía se convertía automáticamente en acreedor a un “rosario” de ceros. Algunos, como el que suscribe, nos carcajeábamos a mitad de camino, aun a riesgo de encontrarnos con un suspenso así de grande.

Estos profesores, a los que ahora recordamos con cariño, tuvieron una paciencia infinita con sus alumnos, sobre todo con algunos de nosotros, porque justo es reconocer que a veces, sin pensar demasiado en las consecuencias, nos convertíamos en protagonistas de gamberradas supinas. No era con mala intención, simplemente eran momentos que nos permitíamos de solaz y escape para la diversión en medio del estudio cotidiano. Ellos nos dieron una formación y contribuyeron en gran manera a que muchos de los alumnos de aquel centro de enseñanzas medias alcanzaran metas muy importantes. Por ello, es de justicia el reconocimiento hacia ellos y así quiero expresarlo en estas líneas que escribo con motivo del 50 aniversario de la fundación del Instituto Laboral Francisco Aguiar.

Y como “Un soneto me manda hacer Violante y en mi vida me he visto en tal aprieto...”, debo finalizar este comentario que me ha solicitado uno de aquellos profesores para incluirlo en un libro que se pretende editar con motivo de tal excelso evento. Cuando me pidió que lo escribiese, me avisó de que no fuese muy extenso y, puesto que él ha sido uno de los que se han esforzado en enseñarme para que yo sea hoy capaz de, por lo menos, juntar malamente estas líneas, cumplo su deseo como si se tratase de una de sus lecciones de aquellos tiempos.



Vista general del antiguo edificio del Instituto «Francisco Aguiar» desde la carretera de La Coruña.

NOITES DO MES DE XUÑO

*Constantino Chao Mata**

Ós meus alumnos e alumnas de 2º de bacharelato do curso 2001 - 02. ¡Que as noites de xuño vos sexan leves!

Non deixa de ser un atrevemento audaz o meu, colaborar cun artigo como o presente no libro conmemorativo de tan gran acontecemento como é o “cincuentenario” do noso instituto.

E é que non fun alumno do centro e unicamente levo aquí tres anos como profesor. Por iso desculparedes que non poida contar anécdotas dos anos de estudante de ensino medio nin nada que empece do xeito: “¡Qué diferencia de aqueles anos a agora!” O que si direi é que xa dende os once anos soñei con chegar a ser profesor do “Francisco Aguiar”.

Vouvos contar simplemente un feito que me sucedeu nun xa lonxano mes de xuño de 1974, cando cursaba 4º curso de Filoloxía en Santiago, ¿ou era 5º?, e que quizais sirva para que recordemos un pouco que nos tamén fomos estudantes naquelas terribles e longas noites do mes de xuño.

É que as noites de xuño non foron feitas para estudar con calzador nin coller moreno de flexo. Aquelas temperadas noites de xuño estaban feitas e pensadas para botar longas horas en agradable compañía no curruncho mais escuro da Ferradura, para deitarse na herba mastigando unha palla e contar estrelas, para fantasiar sobre o xa próximo verán e o máis lonxano futuro profesional.

¡Todos tivemos e vivimos una noite do mes de xuño! ¿Quen non foi Quixote vencedor do mundo nunha noite de xuño? ¿Quen non foi don Juan tenorio “gallardo y calavera”? ¿Quen non filósofo profundador? ¡Si, todos tivemos e temos unha noite de xuño gardada na faldriqueira do corazón!

***Constantino Chao Mata é Profesor de Lingua e Literatura Castelás no Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

Pero a dura realidade dos días cos seus exames facía que as noites de xuño foran ás veces moi distintas do que soñabamos ou pretendíamos. ¿Onde estaba? ¡Ah, si! Que unha noite de xuño, ¿era 1974 ou 1975? ¡Que máis da! ¿Que asignatura era a que estaba a estudar? ¿Era Filoloxía Románica ou Dialectoloxía? ¡Que mais ten!

¡Que ben sentaba un cafeíño de vez en cando, feito naqueles humildes e benditos hornillos eléctricos! ¡Pero se rematei o azucre! Pois nada, imos buscar un pouco á habitación de Xan. A porta está aberta, non hai ninguén. ¡El si que estará a aproveitar ben esta noite de xuño! Miro nos estantes, e alí está, un frasco de cristal cun letreiriño de letras ben grandes, AZÚCAR. Un par de culleradas ben cumpridas, remexer un pouco e un groliño para non queimar a lingua. ¡Puaaajjjj! ¡Isto sabe a raios!

Volvo para a miña habitación co estómago revolto, e dúas horiñas mais con ... ¿Que diaños era? ¿Literatura ou Crítica? Nova visita ó veciño para saudar o novo día cunha copiña de Chartreuse. Petan á porta e asoma Lois: “Xan, ¿tes deterxente? E Xan, nin curto nin preguiceiro, estira o brazo e colle o frasco do AZÚCAR. “Si, toma”. ¡Marabillas das noites do mes de xuño!.



Constantino Chao, autor desta colaboración, na súa clase de 2º de Bacharelato (curso 2001-02).

AGRADECIMIENTO AL INSTITUTO FRANCISCO AGUIAR

*María Dolores Faraldo Botana**

Recientemente leyendo un artículo de Víctor Pérez-Díaz, “Elogio de la Universidad Liberal”, abril de 1996, encontré estas palabras, las pronunció William Corry, un “master” de Eton hace 130 años:

“Al venir a esta escuela os comprometéis en una tarea no tanto de adquisición de conocimientos cuanto de realización de esfuerzos intelectuales mientras



1975. M^a Dolores Faraldo (primera por la derecha en la fila superior), autora de esta colaboración, con un grupo de compañeros de curso del Instituto «Francisco Aguiar».

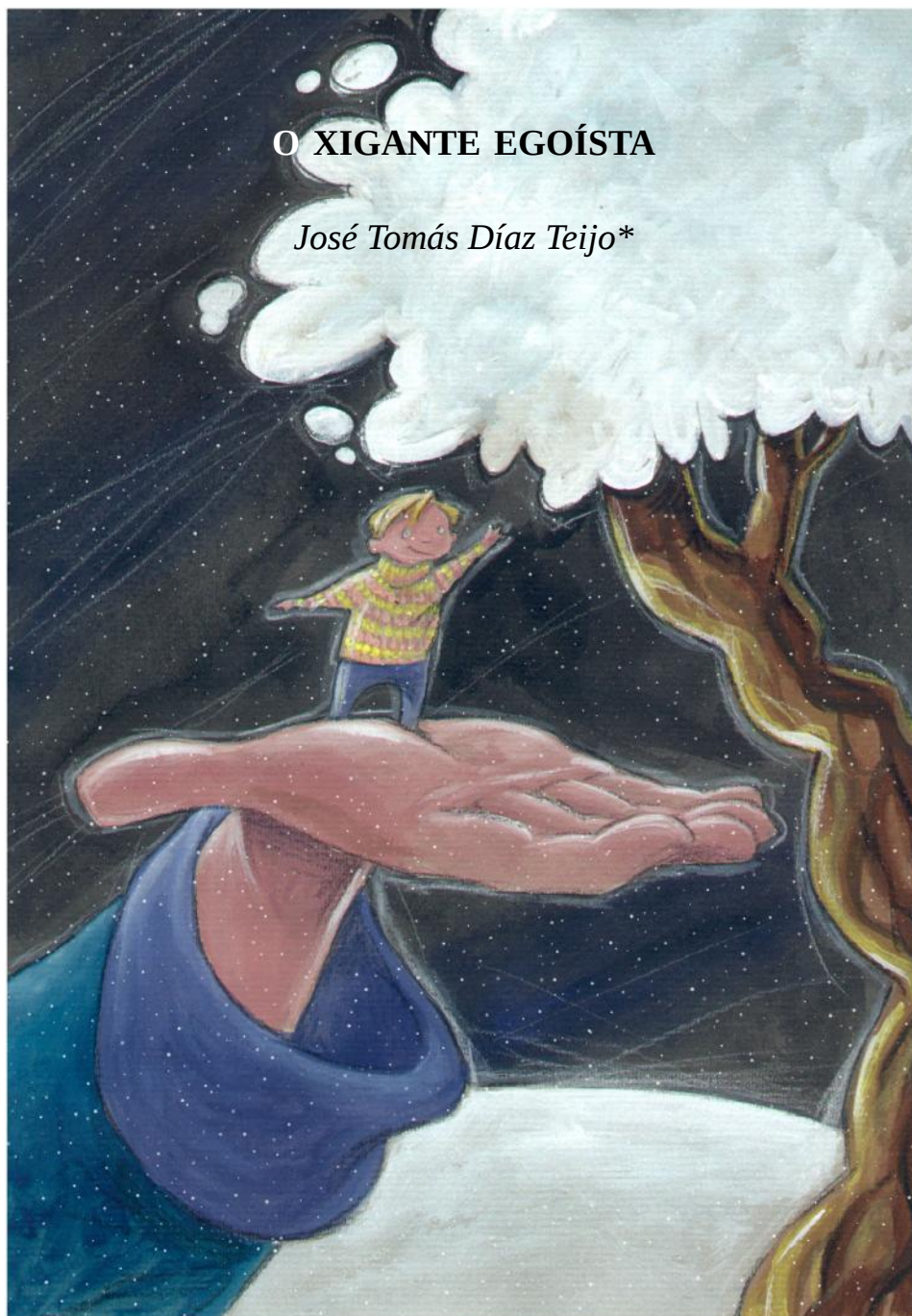
***María Dolores Faraldo Botana es Licenciada en Medicina y Cirugía, Directora Provincial del I.S.M. y Portavoz del Grupo Municipal Popular en el Ayuntamiento de Betanzos.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

os sometéis a la crítica. Podéis conseguir cierto caudal de conocimientos, y no debéis lamentaros por las horas empleadas en acumular lo que acabaréis por olvidar, pues la sombra del conocimiento perdido al menos os protegerá de muchas ilusiones. Pero venís a una gran escuela no para adquirir conocimientos sino para adquirir artes y hábitos: el hábito de la atención, el arte de la expresión, el arte de daros cuenta en un solo momento de una nueva idea, el hábito de someteros a la censura y a la refutación, el arte de indicar asentimiento y desacuerdo de una manera graduada y medida, el hábito de fijaros en los detalles con exactitud, el hábito de saber hacer las cosas a su tiempo, el gusto y la discriminación, el valor mental y la sobriedad mental. Sobre todo venís a una gran escuela para conseguir el conocimiento de vosotros mismos”.

No es que yo vaya a decir aquí que el Instituto de Betanzos era Eton; en los años que llevo de Concejal algunas cosas se me han pegado, pero no hasta ese punto.

Salvando las distancias, se le parecía, cada uno en su nivel. El Instituto Francisco Aguiar en el tiempo que yo estudié, del año 69 al 76, era un centro plural con talante liberal, y muchos de los profesores que nos dieron clase, algunos supongo que proponiéndoselo y otros sin proponérselo, nos enseñaron muchos de los valores que expresa William Cory. Eran en su mayoría recién titulados con mucha ilusión por hacerlo bien, y los que llevaban algunos años dando clases estaban contagiados de esa ilusión. Las dependencias no eran maravillosas, un poco acordes a la época, el material didáctico, laboratorios, etc. tampoco, pero los profesores suplían esas deficiencias; sólo tengo que agradecerles a todos, no les nombro porque seguro que se me olvidaría alguno, el tiempo que han perdido conmigo; cuando miro hacia atrás pienso que debí de esforzarme más, pero las carencias, mal que me pese, son más culpa mía que de ellos. Sólo darle las Gracias a tantos y tantos profesores que han ayudado a crecer y madurar a muchos Betanceiros y jóvenes de la comarca.



“O xigante egoísta” publicada nun libro de Galego da Editorial Galinova.

***José Tomás Díaz Teijo é debuxante e Profesor de Inglés.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

O EMPREGO DOS SATÉLITES PARA A XESTIÓN DOS RECURSOS NATURAIS

*José Manuel Cotos Yáñez**

1.- Teledetección: Estado actual

Definimos Teledetección como *a ciencia e arte de obter información dun obxecto, área ou fenómeno, a través da análise dos datos obtidos por un dispositivo que non está en contacto co obxecto, área ou fenómeno que desexamos investigar*. Seguindo esta definición o primeiro sistema de teledetección que se nos ven á cabeza é o ollo humano, co que podemos obter información (imaxes con formas e cores) do mundo que nos rodea sen ter un contacto directo con el. Dicimos que a información que recolle o ollo (a luz que é reflectida polos obxectos) ven en forma de radiación electromagnética con lonxitudes de onda non visible.

Pero as primeiras imaxes que foron obtidas coa intención de estudar a superficie terrestre foron tomadas dende un globo cunha cámara fotográfica. Xa na primeira guerra mundial os militares déronse conta da importancia de obter información da superficie da terra dende as alturas para estudar tanto o relieve do campo de batalla como os posibles movementos de tropas. Nace así a fotografía aérea, antecedente da teledetección actual, que entenderemos como a adquisición de imaxes da corteza terrestre dende un satélite.

É na década dos 60 cando a tecnoloxía posibilita por un lado o lanzamento de satélites permanentes ó espazo, e por outro a adquisición de imaxes noutras lonxitudes de onda distintas ás do visible (como por exemplo as do infravermello, que permitía o estudo de movementos de corpos quentes como os camións ou tanques durante a noite).

*José Manuel Cotos Yáñez é Profesor na Facultade de Física da Universidade de Santiago de Compostela.

Pero se os principios da teledetección tiñan un importante e marcado carácter bélico, coa carreira espacial ponse de manifesto o interese de usa-los satélites para adquirir datos da superficie e atmósfera terrestre con fins meramente civís, poñendo a NASA en órbita o primeiro satélite de observación meteorolóxica da serie TIROS en 1960. Dende entón e ata hoxe incrementouse notablemente o número de satélites que incorporan sensores destinados a recoller imaxes do globo terrestre, que aportan información meteorolóxica e que serven de enlace de comunicacións entre distintos puntos do planeta.

Hoxe en día, as imaxes subministradas por satélites de observación terrestre convertíronse na ferramenta de uso cotiá en moitas ramas das ciencias e enxeñerías. A proliferación de sensores con aplicacións específicas ben definidas antes da súa posta en órbita nun satélite, permiten ó interesado nunha aplicación particular a elección adecuada das imaxes susceptibles de aportar información para os seus estudos, en campos tan diversos como a oceanografía, a botánica, a xeoloxía, a cartografía, a meteoroloxía, o inventario de recursos naturais, etc...

A teledetección, nos últimos anos, fixo significativas contribucións fronte ás técnicas tradicionais de estudo e medida. A súa progresiva redución nos custos de adquisición familiarizou a un gran número de usuarios nestas técnicas, que teñen un dobre enfoque: por unha banda, e dado que a imaxe que nos envía o satélite está en formato dixital, estas técnicas están moi ligadas ó *procesado dixital de imaxe*, e por outra, é imprescindible unha interpretación que, en gran medida, verase influenciada polo coñecemento do usuario na área de aplicación. Resulta difícil desligar ámbalas dúas compoñentes e, en xeral, as técnicas aplicadas dependerán do coñecemento do usuario da teledetección e das súas expectativas de obtención de resultados concretos.

En calquer caso, e independentemente da disciplina científica que se use, a teldetección posúe toda unha serie de vantaxes fronte á tradicional fotografía aérea:

- a. Proporciona unha cobertura global e periódica da superficie da terra. Os satélites orbitan sempre, e subministran información continuamente.
- b. A altura orbital do satélite permite unha visión panorámica dos diferentes obxectos de interese en escalas moi adecuadas, con vistas a súa combinación con outras ferramentas como poden se-los Sistemas de Información Xeográfica (XIS).
- c. Asegura homoxeneidade na toma de datos xa que toda a imaxe é detectada polo mesmo sensor nun pequeno intervalo de tempo.



José M. Cotos, autor desta colaboración, no laboratorio de Física.

d. Recolle información en rexións espectrais distintas á do visible. Polo xeral, os sensores optoelectrónicos facilitan imaxes no infravermello medio e térmico, e incluso na rexión das microondas, proporcionando valiosa información, aínda que exista cobertura nubosa neste último caso.

e. O soporte dixital das imaxes facilita, en gran medida, o tratamento e análise dos datos nelas recollidas. Hoxe en día é moi fácil atopar xa en internet imaxes de satélite en tempo case real, e descargalas nun ordenador persoal sen custo ningún.

A pesar das súas indubidables vantaxes, a teledetección non constitúe por sí soa ningunha panacea. O seu uso, moi a miúdo, complementase con outras técnicas convencionais, como probas de campo, datos estatísticos, ou modelos teóricos dos fenómenos que se están a estudar. É xa bastante frecuente o uso de imaxes de satélite nos Sistemas de Información Xeográfica, que permiten sintetizar e mostrar capas de información superpostas, onde a imaxe é só un dos múltiples niveis de información incorporados ós devanditos sistemas.

En resumo, a teledetección supuxo nos últimos 30 anos que un gran número de investigadores dispoñan dunha ferramenta poderosa para os seus estudos en relación coa monitorización xenérica dos recursos naturais.

2.- Os Satélites

Temos que diferenciar neste apartado entre satélite e sensor, xa que aínda que comunmente falamos do satélite para referirnos á teledetección, realmente a parte que máis nos interesa é dende logo o sensor. Entendemos por sensor o aparato que recolle a radiación electromagnética que sae da Terra cara ó espacio, coa que é capaz de facer unha imaxe (Sería o elemento que realmente toma a “foto” da terra). E por satélite entendemos a “nave espacial” que carrega este sensor. De feito, e dado o investimento económico que hai que facer para lanzar un novo satélite ó espacio, un satélite leva sempre múltiples sensores a bordo con distintos fins (teledetección, comunicacións, comerciais, novas probas, etc.).

Caracterizamos o satélite pola altura á que orbita, e en función desta polo tempo que tarda en voltar a pasar por un mesmo sitio da Terra. Definimos así a *Resolución Temporal* como o tempo que tarda un satélite en tomar dúas imaxes da mesma porción de terreno. Este parámetro é fundamental nos estudos medioambientais. Se queremos monitorizar unha mancha de petróleo no mar, teremos que elixir un satélite que pase pola zona do verquido varias veces no día. De nada nos serve un que pase cada 16 días, cando o verquido probablemente teña desaparecido por causas naturais. Por outra banda, se queremos estudar a evolución e recuperación dunha área arrasada por un incendio de nada nos van a servir varias imaxes ó día, e con dúas ó mes será máis que suficiente dado o ritmo de crecemento da vexetación normal. Para o estudo e predicción meteorolóxicas o ideal sería ter cantas máis imaxes mellor, e o satélite METEOSAT, satélite meteorolóxico por excelencia, ofrécenos imaxes cada 30 minutos, sendo un dos satélites de máis alta resolución temporal

O sensor caracterízase por outro tipo de resolución, non menos importante: A *Resolución espacial* que definimos como a menor porción de terreno que o sensor é capaz de rexistrar. Noutras palabras, a precisión con que é capaz de “ver” dende o espacio. Qué dúbida cabe que tamén esta resolución está relacionada coa altura de órbita do satélite: Canto máis baixo orbite mellor resolución espacial terá, xa que máis perto está do obxectivo (igual que si nos queremos ver máis en detalle un obxecto terémonos que acercar máis a él). A modo de exemplo, o satélite METEOSAT orbita a unha altura de 35.000 km da terra, e cada punto das súas imaxes correspóndense cunha superficie de Terra de 25 km² (representaría un cadrado de lado 5 km). O caso extremo atopámolo nos satélites militares espías que chegan a ter resolucións centimétricas podendo distinguir os números das matrículas dun coche. Valores típicos de resolución espacial para o manexo de recursos son 1 km en océanos (satélites NOAA e Orbview2 por exemplo) e decenas de metros en terra (Landsat-7).

Ámbalas dúas resolucións están relacionadas en sentido inverso, xa que canto máis baixo orbite o satélite, mellor resolución espacial terá o seu sensor (está máis cerca da Terra e verá con máis detalle), pero tardará máis en dar unha volta completa polo que a súa resolución temporal será peor.

3.- Casos Típicos de Aplicación

Os casos nos que a teledetección pode axudar na monitorización dos recursos naturais dependen tan so de que exista unha inquietude por resolvelos, pero os mais típicos están relacionados coa meteoroloxía, agricultura, e verquidos contaminantes.

Así, existen en EEUU programas específicos para o control dos furacáns e ciclóns que periodicamente barren as costas da Florida, monitorízase tamén o espesor da capa de ozono, e xa non hai predicción meteorolóxica que non introduza no modelo matemático que estea a usar, datos derivados de imaxen de satélite.

Dentro da agricultura, o estudio do uso do solo e un problema tan extenso, e con tanta repercusión nas políticas internacionais que constituía o fin último do programa LANDSAT empezado no ano 1972 e vixente na actualidade con LANDSAT-7 orbitando aínda. Outros estudos teñen moito que ver coa monitorización e recuperación de zonas deforestadas nas grandes selvas, pulmóns da Terra. Unha especialización da xeoloxía, chamada *Xeobotánica*, estudia o subsolo a través da cuberta do sólo, e trata de encontrar xacementos mineiros novos a través do uso de satélite.

Por último, dentro dos verquidos monitorízanse tanto en terra como no mar, sen mais que ter en conta a diferente dinámica do proceso que no mar require unha monitorización diaria para avaliar o efecto do vento e as correntes, mentres que en terra é suficiente con facer a monitorización da recuperación das terras afectadas polo verquido, cunha cadencia temporal de quincenas, ou incluso meses (pensemos na mina de Alnazcollar, por exemplo.)

4.- A Teledetección en Galicia: O Laboratorio de Sistemas da Universidade de Santiago de Compostela

As orixes da teledetección en Galicia remóntanse a finais dos 80, principio dos 90, cando nace na Universidade de Santiago de Compostela o Laboratorio de Sistemas, por aquel entón na Facultade de Física, onde aínda está situado

o parque de antenas parabólicas de recepción dos satélites METEOSAT, NOAA e OrbView2. Actualmente dito laboratorio sitúase no Instituto de Investigacións Tecnolóxicas, e mantén completamente operativa a devantida estación receptora de satélites. Nesta década realizáronse numerosos proxectos de investigación relacionados coa monitorización do medioambiente utilizando imaxe de satélite, entre os que podemos cita-los seguintes:

- **CLASIFUZZY:** Un sistema de clasificación de recursos terrestres utilizando métodos híbridos, lóxica difusa e redes neuronais, aplicado principalmente a Galicia. O sistema procesa as 7 canles que proporcionan as imaxes do satélite LANDSAT, para discerni-los posibles tipos de cuberta vexetal que hai en Galicia. Debido ó minifundio reinante na nosa comunidade, os métodos clásicos de clasificación erran, ó atoparse zonas de terra non homoxéneas (Cuberta formada por máis dun tipo de vexetación que non presenta unha resposta espectral clara). Xurde a necesidade de usar lóxica difusa ou borrosa (*Fuzzy Logic*) e redes neuronais (*Neural Networks*), que nos facilitan unha mellor interpretación dos resultados obtidos. Así, mentras con métodos clásicos a unha determinada parcela só se lle podía asociar unha determinada cuberta vexetal, con esta nova metodoloxía, chégase á conclusión de que pequenas parcelas de terra están cubertas por un determinado tanto por cen de eucalipto, outro tanto por cen de pino, e o restante podería ser monte baixo, por exemplo.

- **TUNAFIS:** Dentro das aplicacións máis importantes da Teledetección atopamos o Apoio Operacional a Pesquerías Peláxicas (atún, peixe espada, sardiña e anchoa). Un dos recursos económicos máis importantes da Comunidade Autónoma é a pesca no mar, e ademais de todos é coñecida a relación entre a temperatura da auga do mar e o comportamento de determinadas especies peláxicas, polo que o coñecemento a priori das condicións térmicas mariñas supón un gran avance nas técnicas de pesca. Así este sistema, que está funcionando na actualidade, facilita ós barcos pesqueros imaxes térmicas da superficie mariña, obtidas a partir das imaxes infravermellas do sensor AVHRR dos satélites NOAA. A comunicación co barco realízase a través de telefonía móbil ou de comunicacións vía satélite. Este sistema non só conleva un beneficio económico, xa que diminúe a relación busca/capturas, senón que redunda nun uso racional dos stocks pesqueiros ó concentra-la flota arredor das fronteas térmicas, nas que están agrupadas os maiores espécimes de cada especie.

- **Sistema de predicción de Mareas Rojas:** A Teledetección, e en particular o estudio de masas de auga fría que procedente do fondo mariño baña as nosas costas nos meses de primaveira-verán (fenómeno chamado afloramento costeiro), poden ser de gran axuda á hora de predici-la aparición das mareas vermellas (aparicións anormais de algas microscópicas tóxicas nas nosas costas) que tan prexudiciais son para o cultivo dos mariscos bivalvos en xeral, e para o mexillón en particular. Por iso no Laboratorio de Sistemas desenvolveuse un sistema que combina as imaxes térmicas das rías obtidas polo satélite NOAA, cos datos puntuais obtidos no interior das rías por biólogos do Centro Galego para o Control do Medio Mariño, e co coñecemento existente sobre a materia, para tratar de predici-la aparición de mareas vermellas ocasionadas polo *Gynodinium Catenatum*, dinoflaxelado causante de que algúns polígonos de ba-teas estivesen pechados para a súa extracción durante case un ano enteiro ó principio dos anos 90. Toda esta información englóbase dentro dun Sistema de Información Xeográfica, que facilita a laboura de visualización e seguimento do fenómeno, e onde a toma de decisión é levada a cabo por un Sistema Experto baseado en regras de coñecemento.

- **Sistema de Monitorización de Aeronaves para a Extinción de Incendios:** Atopámonos de novo cun sistema XIS, neste caso para a monitorización de aeronaves civís antiincendios (avionetas e helicópteros). Deseñouse un sistema de monitorización sobre un mundo virtual de Galicia formado por un Modelo Dixital do Terreo (elevacións) e imaxe actualizada de satélite, cunha resolución dun metro (satélite SPOT). Con esta aplicación pódese ver nun centro de control a posición das diferentes aeronaves coas que constan as deputacións na loita contra incendio, a posición do incendio, as posibles fontes de recarga de auga, e incluso a posición dos efectivos de terra. Todo esta información é manexada por un sistema de análise multicriterio que facilita posibles formas de actuación fronte a un novo foco, en base a autonomía da aeronave, posibilidade de recarga de auga e a importancia socioeconómica das posibles áreas afectadas.

INSTITUTO: ¡NORABOA!

*Xulio Cuns Lousa**

Cumprir neste país unha institución de ensino cincuenta anos non é calquera cousa. Xa sei que non é a primeira que pode gabarse de celebrar un acontecemento coma este. Pero, aquí en Betanzos, non podemos atopar moitas que puideran facelo. Así que: ¡Albízaras!

Tampouco é que este Instituto sexa o primeiro existente en Betanzos para cursar os estudos de bacharelato, grao medio, segundo ensino ou como se lle queira chamar, pero si que foi, indubidablemente, un dos poucos que puxo, de xeito maioritario, ó alcance do pobo, en xeral, unha cultura moi plausible e a preparación suficiente para o acceso á Universidade.



1996. Xulio Cuns, autor desta colaboración, con Constantino Freire e Xosé Luís Méndez Ferrín no acto de entrega de premios da Séptima Edición do Premio de Poesía e Relato Curto «Francisco Aguiar».

*Xulio Cuns Lousa é escritor e secretario de *Anuario Brigantino*.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

1.- A Cátedra de Latinidade de Betanzos

A.- No *Anuario Brigantino* número 13, correspondente ó ano 1990, don Manuel Ares Faraldo, profesor que foi deste Instituto, publicou un traballo sobre o tema enunciado, no que di, entre outras cousas, que “Estando enfermo na cama o clérigo de Santo Andrés de Obre e veciño da cidade de Vetanzos, bachiller Juan Fernández Pereira” fixo testamento e dispuxo que boa parte dos seus bens fosen destinados “para que se ensene a (sic) Latinidade” na nosa cidade de Betanzos a perpetuidade: “en tódolos anos de sempre”.

Isto sucedía o 24 de agosto de 1614.

“¿Para quen se fundou?”

Para “menores, medianos e maiores, a tódolos estudantes que quixeran aprender Gramática e Latinidade, sen levar interés algún ós ditos estudantes, senón que graciosamente lles han de ensinar”.

B.- No *Anuario Brigantino* número 18, do ano 1995, publicou don José Manuel Domínguez García, profesor de E.X.B. e Licenciado en Pedagogía, dirixido por don Javier Vergara Ciordia, profesor da U.N.E.D., outro traballo sobre o mesmo tema que o anterior, no que aparece, entre outras cousas, o nacemento da mesma Cátedra, na data antes referida, así como a súa desaparición no ano 1853, de onde podemos deducir que tivo unha duración de douscentos trinta e nove anos.

Destes dous antecedentes sacamos en consecuencia tamén, que a referida Cátedra estivo ubicada na rúa de San Francisco, dando a súa fachada posterior ó que hoxe chamamos Segunda de Noas. E que entre os seus alumnos figuran nomes tan ilustres como Frai Pedro de Santa María, evanxelizador; o popular Frai Pedro, que se venera na parroquia de Ois, Coirós, e Aguiar Seixas, Arcebispo de México, que deu nome a este Instituto.

2.- O ensino secundario en Betanzos no século XIX: O Instituto Libre e os colexios privados

No xa citado *Anuario Brigantino* número 13, do ano 1990, figura un traballo de don Antonio Meijide Pardo, sobre o tema enunciado.

Entre outras cousas, infórmanos de que: “Xa vencido o primeiro tercio do século XIX, é cando comezan a creación dos Institutos de 2º Ensino como



1996. De esq. a der.: Manuel Lagares, Antonio Lagares, Enrique Mariño, Francisco Díaz e Xulio Cuns (autor desta colaboración) no acto de entrega de premios da Séptima Edición do Premio de Poesía e Relato Curto «Francisco Aguiar».

etapa de transición escolar do primario ó superior, subsistían aínda algúns centros adicados á instrución secundaria en certas poboacións de corto vecindario de fundación institucional ou en réxime de padroado. Tales eran as nominadas Escolas de Latinidade ou Cátedras de Humanidades. En Betanzos tíñase fundado unha destas polo presbítero Fernández Pereira no 1614...”

Máis adiante di, referíndose ó século XIX: “Foi na década dos anos corenta, ó pouco tempo do acceso dos liberais ó Goberno, cando fan a súa aparición os primeiros Colexios Privados de 2º Ensino...”. “No 1871, accedendo á solicitude do Concello brigantino, autorízase polo ministro de Fomento a implantación dun centro de segundo ensino co carácter de Instituto Libre Municipal. =... Foron postos baixo da inmediata dependencia dos Rectores das Universidades. Así, e distribuídos por circunscricións universitarias, xurdiron... catro en Santiago -Betanzos, Celanova, Monforte e Vigo...”.

“CLAUSURA DO INSTITUTO LIBRE (1874) = Este peculiar centro docente, dirixido e fundamentalmente sostido pola Municipalidade, deixa de funcionar a partir do curso académico 1874-75”.

“O COLEXIO PRIVADO DE 2º ENSINO. = Cos mesmos ensinantes (agás un) do suprimido Instituto Libre, establécese un novo centro docente pero de carácter privado. Con data 10 de outubro do 1874 formaliza a súa incorporación ó Instituto de Santiago”.

No ano 1881 comeza unha época de carencias e restriccións para este instituto que repercutes especialmente nos alumnos pobres.

“CREACIÓN DO COLEXIO SANTA TERESA DE JESÚS.- No 1889 informou o Alcalde á Corporación que o Colexio privado de 2º Ensino, Sucesor do Instituto Libre”, por razóns do cadro de persoal docente e da cobertura económica estaba imposibilitado para impartir as debidas competencias, igual que outros establecementos da mesma clase, pero “que co importe de módicas cuotas de matrícula e admitindo alumnos internos, medio pensionistas e externos poderían cubrirse as atencións do proxectado Colexio”.

A comezos do século XX desapareceu o Colexio de Santa Teresa de Jesús.

O “COLEGIO PRIVADO DE SEGUNDA ENSEÑANZA”. No Anuario Brigantino número 11. De 1988, aparece un traballo de Antón Costa Rico, Profesor da Facultade de Pedagogía e Ciencias da Educación da Universidade de Santiago, que leva por título A PRESENCIA DA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA EN BETANZOS, no que, baixo o epígrafe anterior fala dun “Colexio onde se impartían os estudos de bacharelato” coa súa longa lista de asignaturas.

Fai alusión ó colexio “ISABEL LA CATÓLICA” e ó “COLEGIO BRIGANTINO”, dirixidos por Javier Martínez Santiso. O primeiro deles existiu dende o inicio dos anos 1890 ata o 1903, e o segundo a partir de 1910.

Hai que facer constar que no Colexio privado de Segundo Ensino e no Colexio Brigantino, estudou o neno **Xoán Vicente Viqueira** ata o seu traslado a Madrid no 1898, para continualos na “INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA”, fundada, entre outros, por familiares del, como o seu tío político **Manuel Bartolomé Cossío**.

3.- O Instituto de Segundo Ensino no século XX

Con data de un de setembro de mil novecentos trinta e un, D. Benito Sánchez Valeiro, Secretario do Excmo. Concello de Betanzos, expide certificación, expoñendo que a Excmo. Corporación Municipal, en sesión de vinteito do mesmo mes e ano, solicita un Colexio de segundo ensino ó que aluden recentes



Aula de Ciencias co esqueleto do Francés do Instituto de Segundo Ensino.

disposicións ministeriais. Que o prazo acaba o quince do próximo mes e, por conseguinte, que non se demore a petición. A referida Corporación acordou, por unanimidade, solicitar o referido Colexio.

O mesmo día remíteselle ó Deputado a Cortes betanceiro, don Ramón Beade Méndez, para que tramite con toda urxencia a referida petición. O vinteito de outubro do mesmo ano xa estaba concedido o Instituto de Betanzos.

O máis difícil, unha vez concedido, era atopar un local idóneo para instalalo: falouse do edificio coñecido por “PALACIO DEL CONDE DE MAZA”, logo do “EDIFICIO ARQUIVO”, pero para instalalo alí era necesario desalojar ás sociedades “Liceo Recreativo de Artesanos” e “Brigo Club”. Tamén se intentou con outros edificios, quedando definitivamente instalado en parte do CONVENTO DE SANTO DOMINGO, con acceso polo adro da igrexa do mesmo nome, a carón da entrada para o Teatro Alfonsetti.

Naquel tempo coincidía nese lugar unha reunión de , chamémoslles, establecementos moi dispares e incongruentes entre si. Hai que dicir previamente que as escaleiras polas que se accede hoxe ó adro de Santo Domingo, que forman un ángulo aproximado ós noventa graos, non existían: Había unha rampla

ó rente do único edificio particular, ocupado hoxe na súa planta baixa por unha entidade bancaria, que dá á Praza de Galicia; e unha escaleira próxima á Torre de Santo Domingo, que ía ascendendo cunha anchura de maior a menor e que non tiña máis de seis metros de ancho, na parte superior. O resto era un paredón que termaba do referido adro.

Pois ben, apoiado a este paredón, había un establecemento ó que hoxe se lle podería chamar cafetería, barra americana ou local de alterne, con señoritas de falda curta, naqueles tempos... ¿para que dicir máis?. Aquilo estaba ubicado no lugar polo que había que pasar, forzosamente, para ir a unha igrexa, a un cine e a un instituto... Ata a denominación popular que tiña aquel local lle acaía ben: “O Tarán do Potro”.

VICISITUDES E AVATARES POLAS QUE PASA ESTE INSTITUTO

Mirando o expediente que figura no Arquivo desta cidade, podemos anotar as seguintes:

a) Con data catorce de novembro de mil novecentos trinta e cinco aparece un oficio firmado polo Director Accidental, don Agustín Folla , quen máis tarde foi Director efectivo do Instituto que agora celebra o cincuentenario.

b) Instancia do Alcalde don Santiago Moretón Simón, dirixida ó Sr. Ministro de Instrucción Pública, para que este Instituto sexa elevado a Instituto Nacional de Segundo Ensino. A data é de 22 de novembro de 1935.

c) No período 1935-36, había matriculados para o primeiro curso cincuenta e un alumnos.

d) Atopamos tamén algúns expedientes incoados a certos alumnos, por motivos políticos. Imos ver: A comezos dos anos trinta, aparecen en España dous ou tres partidos de tendencia fascista: Falange Española; Junta Castellana de Acción Hispánica e as Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS). Uníronse os tres partidos, o que deu como resultado: “Falange Española y de las JONS”. A xente nova, en xeral, e os estudantes, en particular, devecen por se integrar en todas cantas novidades políticas aparecen ou se inventan. Dese xeito houbo moitos que se afiliaron a ese partido, entre os alumnos do Instituto, xa que, cando se fan algueiradas non se vai á clase e, como militantes, non se recatan de insultar ós profesores, sobre



Aula de Xeografía e Historia do Instituto de Segundo Ensino.

todo a aquel que, segundo eles, os suspendeu inxustamente. Así é como se lles acusa ós expedientados de tirarlles petardos a certos profesores.

e) O día 27 de setembro de 1937, na compañía doutros rapaces e rapazas, o que isto escribe examinouse de ingreso neste instituto, acadando a calificación de admitido.

f) O día seguinte fíxose un inventario de todo o material existente nas aulas, gabinetes e secretaría do Instituto, polo Director Accidental, don Fernando Martínez Álvarez e o Secretario, tamén Accidental, don Manuel Álvarez García, de acordo co disposto pola Comisaría de Cultura e Ensino da Xunta Técnica do Estado, remitida ó efecto.

Consta nese inventario todo o material do Instituto, como mapas, modelos de debuxo, libros, material de ensino práctico e outros obxectos. Moitas das cousas foron levadas para o Instituto da Coruña e o resto -os libros- están na actual Biblioteca Municipal. E nós, aqueles que un día antes fixémo-lo exame de ingreso con toda a ilusión de estudar alí, dispoñendo de todo aquel material tan interesante, quedamos mirando para os camións que marchaban con el.

Había dúas cousas, entre todo aquilo, ás que eu tiña un especial cariño, xa que tiveron ocasión de contemplalas antes de face-lo ingreso: Un home

“plástico”, ó que se lle podía sacar -para miralos e estudialos ben- tódolos músculos e vísceras que o compoñían; e o esqueleto, que tiña unha historia lexendaria, espectral, digámolo en francés: “rocambolesca”, adxectivo derivado de Rocambole, protagonista dunha serie de novelas do máis fantástico que se poida imaxinar, escritas no século XIX por Pierre Alexis Ponson du Terrail:

Aparecera en Betanzos un cidadán francés, xa entrado en anos, que non se adicaba a nada en concreto, pero que facía todo aquilo que se lle propuxera, sempre e cando a el lle apetecera facelo.

Teñan en conta que eu coñecín o esqueleto pero non o corpo que o arrodeaba. Foi meu pai quen me contou a historia e “se non e vero e bene trovato”, como din os italianos. Mais non teño motivos para dubidalo, xa que todos lle chamaban o esqueleto do francés.

Antes, como agora, había xentes que ían polo mundo adiante por diversos motivos: inimizade coa familia; fuxir de alguén que o ameazase por calquera motivo, ou da xustiza; por non cumprir con calquera obriga militar, fiscal...paternal... ¡polo que fora!

Esta clase de xente -que aínda existe- normalmente convértese no que os demais chamamos inadaptados. Perden -se é que o tiñan- o afán de traballar. Non teñen o menor interese polo que os demais chamamos os medios de vida e, dende logo, caen nun agnosticismo non soamente relixioso senón ante a vida familiar, cidadá, urbana. Séntense afastados e desconectados do resto da humanidade. Coidan que a súa vida non ten nada que ver coa dos demais.

Non sei quen sería o que lle fixo a proposición seguinte: Se doas ó Instituto que se vai montar en Betanzos o teu esqueleto -unha vez que morras-asegurámosche comida e pousada mentres vivas. Aceptou, e así se cumpriu.

O que me falta por saber é: Quen lle fixo semellante proposición; como, onde e en que estado se atopaba, naquel intre, o francés; cando morreu e que foi o que fixo a descarnadura: ¿un médico, un veterinario, un albeite, un manciñeiro, un capador...?.

g) O catro de setembro de 1937 o Boletín Oficial da Xunta de Defensa Nacional de España, na súa Orde nº 1, dispón que ó comeza-lo novo curso nos Institutos o 1º de outubro, subsista o plan de estudos vixente ó terminar-lo curso anterior, pero: “se dividirá la población escolar suprimiendo, desde luego, la

práctica de la coeducación y destinando un Centro a los alumnos y otro a las alumnas”.

h) Con data de 15 de setembro de 1937 o Alcalde de Betanzos, don Juan Jesús García Iribarne, elevou escrito ó Presidente da Comisión de Cultura e Ensino da Xunta Técnica do Estado, solicitando que o Instituto non desaparecese, invocando unha gran cantidade de razoamentos, ós que non fixeron caso.

COROLARIO: Cando quixemos estudar aqueles que fomos admitidos no derradeiro exame que se “celebrou” naquel instituto e os que xa, de antano, estaban alí estudiando, tivemos que acudir a algún mestre -no meu caso a algúns máis- e outros a unha Academia que se formou, integrada por varios Licenciados en diversas materias, que se repartían as distintas asignaturas.

Máis tarde integráronse todos na mesma Academia, que xamais souben que tivera nome, pero toda a xente a coñecía pola ACADEMIA DO ROLLO, xa que as clases se impartían no primeiro piso dunha casa ubicada naquela rúa, que por aquelas datas lle cambiaron o nome e lle puxeron ARXENTINA.

¿Esta ACADEMIA era quen de impartila “Enseñanza Media”, como nesa época se lle chamaba ó que fora “Segundo Ensino”?

Pois tendo á vista o meu Libro de Calificación Escolar, expedido polo “MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL-ENSEÑANZA MEDIA”, que figura co número 867 do Distrito Universitario de Santiago, o 13 de xuño de 1941, os catro primeiros cursos figuran como examinado na Coruña, o que non foi certo, agás o primeiro e, a partir do quinto curso, na “Escuela particular de Enseñanza Media de Betanzos”, que ese era o nome oficial da referida Academia. Tódalas notas dos exames están firmadas polos Profesores que aquí tiñamos.

Tras disto houbo en Betanzos outras Academias e Colexios, que impartían clases de Bacharelato, pero non sei se estaban autorizados para examinar e impartir titulación.

PENÉLOPES DA ESTIRPE DE TALAI

*Concepción Delgado Corral**

*A miña nai, parte da estirpe
que construiu a barca onde navego*

Ilumínase unha luz facendo memoria para restaurar aqueles días. Os días con arrecendo a mazá e a flores do paraíso, intensamente vividos, nun tempo, década dos sesenta, e nun lugar onde o mundo se chama Betanzos. Foi precisamente nesa década cando as Penélopes da estirpe da Condesa de Talai tiveron a oportunidade de comezar a navegar deixando de tecer e destecer na espera de Ulises. Si, foi a hora de emprender a viaxe que os Ulises do lugar, como en tantos outros espacios, había tempo que comezaran. A inauguración do instituto feminino poñía as bases dunha equiparación entre mozas e mozos, podendo elas recuperar unha esperanza frustrada. As odiseas diarias eran diferentes segundo o sitio de residencia fose na brigantina cidade ou nas aldeas máis ou menos próximas, mais desde Betanzos, Monfero, Muniferral, Irixoa ou Trasanquelos, sempre eran interesantes e, sen lugar a dúbidas, constitúen parte importante da intrahistoria daquelas mozas descendentes das doncelas do tributo: o autobús abarrotado das seis da mañá con aquel cobrador que tiña que pasar como podía entre a numerosa xente de pé, na súa maioría obreiros que seguían viaxe ata a Coruña, algún deles pretendendo as novas estudantes; aquel conductor que para moitas foi o primeiro amor, as primeiras conversas do día cos alentos quentando as puntas dos dedos e embazando os cristais; a radio que emitía a música dos sesenta, interrompida polas noticias da mañá; sempre o desexo de que a viaxe non acabase naquel micromundo que era “O Rápido”, refuxio do frío das mañás e da chuvia que, con pracer, se escoitaba bater no corpo do vehículo... Finalizada a viaxe, a odisea proseguía. A entrada no extenso corre-

***Concepción Delgado Corral é Profesora de Lingua e Literatura Galegas no Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos.**



1997. De esq. a der.: Elvira Sánchez del Valle, Flora Viguera, Rafaela Villalba e Concepción Delgado, autora desta colaboración.

dor do vello e austero edificio-convento ao final do cal estaba a elevada escaleira de pedra que marca aínda os xionllos polas subidas precipitadas. O primeiro encontro coas compañeiras e cos profesores. A aula de ximnasia e as nenas de “pololos” entre as que destacaban a primeira do grupo e a que comezaba de primeira e chegaba sempre de última. As tardes con clase; a desexada saída e as

reunións no portal de Charo para falar dos primeiros amores e da arriscada compañeira que se atreveu coa primeira saia-pantalón curtísima e que converteu os longos cabelos nun rapado nunca, ata entón, visto. Aqueles poucos “guateques” organizados co obxectivo de conseguir fondos para a excursión-fin-de-curso onde os Ulises do Instituto masculino, localizado na outra beira do río, se xuntaban coas Penélopes, sempre vixiados polo cura. A vida vivida chea de desexos cando a chuvia caía sobre os malmequeres. A esperada viaxe polo norte supoñía tamén o final dunha etapa, a separación dun grupo compacto: Estrela, Carme, Pilar, Hortensia, Manuela, Consuelo, M^a Xesús, Concha. A maior parte, cun alto número de pulsacións á máquina, dominando a taquigrafía, a correspondencia comercial en inglés e en francés e con coñecementos básicos de Dereito, entrou a traballar na administración e, pervivindo na memoria de cada unha tal como eran entón, dificilmente poderían recoñecerse polos cambios producidos no transcorrer do tempo. Deixaron de verse. Pasou moito tempo. Algunhas regresaron a Ítaca e deron en coñecer outras illas que non tiñan as augas tan azuis e as tardes xa non eran de tertulias e confidencias no portal, mais foi entón cando empezaron a aprender a navegar de verdade, cos ventos máis hostís que se escaparan da Eolía e con experiencias nunca vividas, perdendo o temor aos lestrigóns, aos cíclopes e ao irascible Posidón. Porque Ítaca non era o que se gardaba na memoria, quixeron regresar ao país de Nausícaa, facéndose parte dos feacios, para falar quizais das historias dos lotófagos e

escoitar da boca da das trenzas fermosas aquelas outras. A aventura non acabou para elas e, entre historia e historia, tal vez anden a procurar aquel reino perdido con arrecendos aínda non achados, esperando que non fiquen só na memoria onde aquelas Penélopes talaianas están detidas como verdadeiras artífices dunha permanente floración primaveral nos patios escuros e fríos do convento.

Falo dun paraíso azul e verde, que aínda levan no corazón e na pel, no que xerminaban as flores e os froitos máis frescos, paraíso onde construíron as altas naves activamente, ao contrario da Penélope grega. A pesar dos escollos, dos cons e da xerfa, a viaxe continúa e continuará porque, no tempo de mar e ría, o nobelo xa non poderá arrebatarse a ilusión e a maxia da navegación que emprenderon.



De esq. a der.: José Luís Gorrochategui, Pedro Feal, Milagros Eiroa, Concepción Delgado (autora desta colaboración) e Rafaela Villalba.

FADA FEITICEIRA

*José Tomás Díaz Teijo**



“Fada feiticeira” publicada nun libro de Música da Editorial Galinova.

***José Tomás Díaz Teijo é debuxante e Profesor de Inglés.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

UN INSTITUTO ABIERTO A TODO Y A TODOS

*María Fernanda Faraldo Botana**

Cuando me propusieron escribir unas líneas para este libro, de conmemoración de los cincuenta años de existencia del Instituto de Betanzos, se puso en mí de manifiesto la ignorancia que tenía sobre el origen y la historia de esta institución.

Para mí, me atrevería a decir que como para otros betanceiros, el Instituto era algo que siempre había estado ahí y del que durante unos años formábamos parte.

Decidí poner fin a mi ignorancia, y así, me trasladé a aquel Noviembre de 1952 en que nacía el Instituto Laboral de Betanzos, con una ubicación provisional, en el Convento de Santo Domingo. Supe de la importancia que tuvo, en aquellos años de posguerra, su creación y funcionamiento para población y la comarca de Betanzos. Ya fuera para los primeros alumnos del Centro o bien para los asistentes a los cursillos nocturnos que se impartían a aquellos lugareños que, por su edad o tareas laborales, no podían ser alumnos, pero estaban ávidos de un perfeccionamiento profesional.

Este Instituto, inicialmente solo masculino, luego se convertiría en Instituto mixto y más tarde en Centro de Bachillerato con enseñanzas completas que permitirían el acceso a estudios universitarios. Fue así como mi generación (1980-1984) lo conoció convertido ya en una institución prestigiada y acreditada.

En la lejanía del tiempo, pero en la actualidad de su cincuentenario, quedan los primeos desvelos de sus principales promotores, para que aquel Instituto Laboral de Betanzos naciera con los buenos propósitos de estar abierto a todo y a todos los sectores de la sociedad. A mi humilde entender, a pesar de todas las vicisitudes que vivió el Instituto, esos buenos propósitos han permanecido

***María Fernanda Faraldo Botana es Diputada Nacional del Partido Popular por la Provincia de A Coruña.**

inalterables. Y ya fuéramos actores activos, o más bien pasivos, un poco de ello ha quedado en todos los que por allí pasamos.

Los Betanceiros debemos estar orgullosos de nuestro Instituto y de lo que aporta a la sociedad betanceira. Y más, si como dice Kenneth Galbraith en su libro *Una sociedad mejor*, creemos que “la educación sirve, más que nada, para ensanchar la vida y disfrutarla. La educación es lo que abre la ventana del individuo a los placeres del lenguaje, de la literatura, del arte, de la música, a la diversidad y a las idiosincrasias de la escena mundial. Las mayores oportunidades educativas es lo que generaliza y extiende esta gratificación”. Tras reconocer su necesidad e importancia, sólo nos queda día a día asegurar la continuidad de su espíritu fundacional.

Por mi parte, desde mi ignorancia inicial quiero expresar mi gratitud personal y mi disponibilidad absoluta.

APRENDEREI...

*Olga Patiño Nogueira**

Aprenderei a descifra-la

entelequia pertinaz do

antigo,

fronteira prodixiosa

que te achega

ó bafo da orixe.

Aprenderei a descifra-lo

zunido impertinente

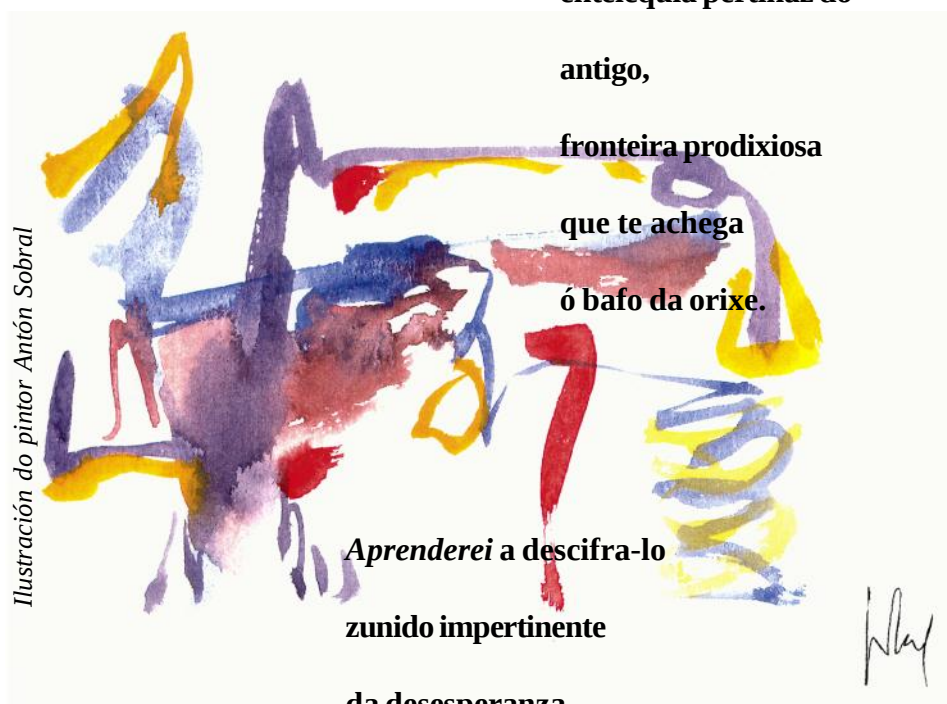
da desesperanza

que torpedea

o desafiante voar

da prodixiosa liberdade.

Ilustración do pintor Antón Sobral



***Olga Patiño Nogueira é escritora e profesora de Inglés no Instituto “Francisco Aguiar” de Betanzos.**

BACHARELATO 82-85

*Isidro Doporto Santos**

a Helena e Lía...

Un dos derradeiros betanceiros nados na casa familiar da man do médico de “toda a vida”, D. Jesús Gundín Hurtado, hoxe xubilado. O ano do seu nacemento manifestábanse os estudantes santiagueses pedindo liberdade, a humanidade tocaba a lúa por primeira vez e The Beatles acadaban ó primeiro posto das listas de vendas angloamericanas con “Hey Jude”.

Se no estado español se trocaba a vella radio pola nova televisión en branco e negro para emocionarse có eurovisivo “la, la, la...”; no Betanzos daqueles días, os nosos pais bailaban “agarraos” na Pista “Rei Brigo”, daban comenzo as xestións para construír a torre do Campo e os Caneiros aínda eran os Caneiros...

Recibeu as súas primeiras letras na Escola de Prescolar, hoxe desaparecida, de Carmiña “de Chedas”, da man có seu irmán, mentres a súa nai cosía e cosía sen imaxinar que agardaban dúas bocas máis para rematar os apuros do fin de mes e o seu pai, “empregado de teléfonos”, percorría España desprazado.

Comenzou a educación oficial cursando os tres primeiros cursos de E.X.B. nas Escolas García Irmáns, con D. José Barral e Dña M^a Carmen Guerrero, mestres apoiados por un singular museo que deixou pegada en tódolos aqueles que poideron contemplá-lo; para pasar seguidamente ás instalacións do Colexio “Vales Villamarín”, onde xogaba embutido naquelas botas “katyuskas” que chegaban ós xeonllos, nun tempo en que asignaturas como Educación Física eran “de película” e a de galego inexistente mentres algún mestre repetía sen cesar: “A estudar, a estudar, que camarón que se duerme, la corriente se lo lleva”.

***Isidro Doporto Santos é Portavoz do Grupo Municipal do B.N.G. no Concello de Betanzos.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

Chegou ós quince anos creendose “xa maior” porque estaba a comenzar o Bacharelato no instituto “Francisco Aguiar” onde, xunto a destacados membros da xuventude da Bisbarra, ten co-protagonizado algúns dos episodios máis “rebeldes” que contan os anais historiográficos dese Instituto.

Tempos de alegrías e penas, pero ó fin ó cabo tempos de preciosos descubrimentos adolescentes. Tempos para os primeiros bicos e algo máis... , tempos para as primeiras inquedanzas sociais e para as grandes parrandas que inexorablemente restaban tempo ás horas de estudo.

Tempos de longas noites de conversa con Fran e Quique Vales soñando con viaxar e descubrir mundos. Tempos para imitar ó Jhon Lennon da man do Doval e tempo para as nosas primeiras experiencias evasivas.

Garda con profundo agrado haber representado ó seu instituto no concurso televisivo “Saber e Xogar” e sabe que no 82 imparteuse a primeira Ética alternativa ás clases de Relixión.

Academicamente lembra ser encadrado naquelo tan recurrido polos mestres que decía: “Su hijo es muy inteligente, pero no se esfuerza lo suficiente” (hoxe poderíamos asimilalo ó “Progresá Adecuadamente... pero con pouco interese”) e por eso debe ser que non aprobou Selectividade, aquela dura reválida que concretaba todo o saber que os tempos acadan.

Realizou estudos na Universidade coruñesa e actualmente reside en Betanzos onde exerce como profesional liberal asociado a outro compañeiro de instituto.

Nas últimas eleccións municipais foi electo Concelleiro da Corporación Brigantina en representación dunha organización política nacionalista.

Está casado coa súa compañeira de pupitre Helena Regueiro Rodríguez e é, dende hai 3 anos, pai dunha preciosidade chamada Rosalía. Recentemente plantou unha nogueira e agora agarda a oportunidade de escribir un libro.

Esencialmente consideráse un libertario de esquerdas, loitador por aquilo das “1000 primaveras máis para a lingua galega”, gran conversador, lector voraz e cada ano que pasa máis franco e sinxero coa xente que lle rodea.

Arrepíntese de non saber inglés e de convivir coa informática dicindo: “eu..., a nivel de usuario sen máis”. Cós anos está a aprender a valorar o tempo e a saúde na xusta medida en que a súa falta non ten prezo e xa sabe que os verdadeiros clientes dos xornais son as empresas que se publicitan que non os lectores. Costoulle descubrir que non hai homes maos ou bós en términos absolutos senon que todos actuamos ben ou mal atendendo a cada circunstancia da nosa vida.



1986. Equipo do Instituto «Francisco Aguiar», gañador do concurso da TVG «Saber e Xogar». O autor desta colaboración é o cuarto pola esquerda da fila de sentados.

Ainda non se explica como en 3º B.U.P. podía ter suspenso o francés de 1º pero lembra aqueles terribles dictados de “phonétique français” de Lola Rei. E é consciente que os tempos cambian lentamente, pero cambian e ... menuda se cambian: Chegan novas tecnoloxías que nos fan a vida máis facil (agora está impresionado có Internet) pero lle causa tristura que esa tecnoloxía poida separarnos todavía máis.

Recita de memoria aquilo de “En un pueblo italiano, al pie de las montañas, vive nuestro amigo Marco...” e lembra unha leda xuventude nas chalupas e botes da Ponte Vella, subindo ás cerdeiras de Tiobre ou aquelas maravillosas tardes de domingo no cine Capitol ou Alfonsetti.

Coñece xogos como o da navalla, as chapas, o cinto, e aquel tan duro chamado “ollo, pico e araña” que aprendeu xogando na Rúa da Cerca, nun tempo en que os barrios ou as aldeas tiñan pandillas de moitos que defendían “non sei qué” contra ós do lado.

Hoxe, se cadra máis consciente da importancia dos valores que se adquiren na familia e na Escola, sintese orgulloso de ser alumno de aqueles

mestres de instituto, mestres que ademáis de ensinar “o libro”, comunicaban valores outros moi necesarios no futuro; e só desexa, para Rosalía, que a vida na infancia e adolescencia non sexa peor da que relatan estas humildes liñas.

DE PRESEDO A BETANZOS: VIAXE POLA MEMORIA DUN ALUMNO (1969-75) DO INSTITUTO «FRANCISCO AGUIAR»

*Alfredo Erias Martínez**

A miña chegada a Betanzos en setembro de 1969 para empezar o bacharelato elemental, quedou moi marcada na miña memoria. Viña tódolos anos á casa de miña avoa materna polo San Roque, pero agora era distinto. Non se trataba sómente de viaxar unha ducia de kilómetros, tratábase de pasar da cultura campesiña á da cidade, de intentar sobrevivir nun mundo diferente, «superior», posto que representaba a cultura oficial, a do poder a tódolos niveis.

Detrás deixaba a pequena historia dun neno de aldea, cos traballos da terra e do gando que todo o mundo alí facía e coa súa escola rexida pola magnífica mestra, D^a Generosa Brea Real. O caso é que ós 12 anos saín desa escola convencido de que xa era un home e de que sabía suficiente, porque, ademais (seguía convencéndome), non valía a pena estudar, posto que non había traballo para tanto estudante. Así que empecei a traballar de carpinteiro de obras no último



Este era eu arredor de 1957, un neno de Presedo con zoquiños de madeira. Naquel tempo Betanzos, onde vivía miña avoa, parecíame o fin do mundo.

***Alfredo Erias Martínez é director do Anuario Brigantino, do Arquivo e Biblioteca Municipais e do Museo das Mariñas, de Betanzos.**

Instituto «Francisco Aguiar» de Betanzos. 50 aniversario: 1952-2002.

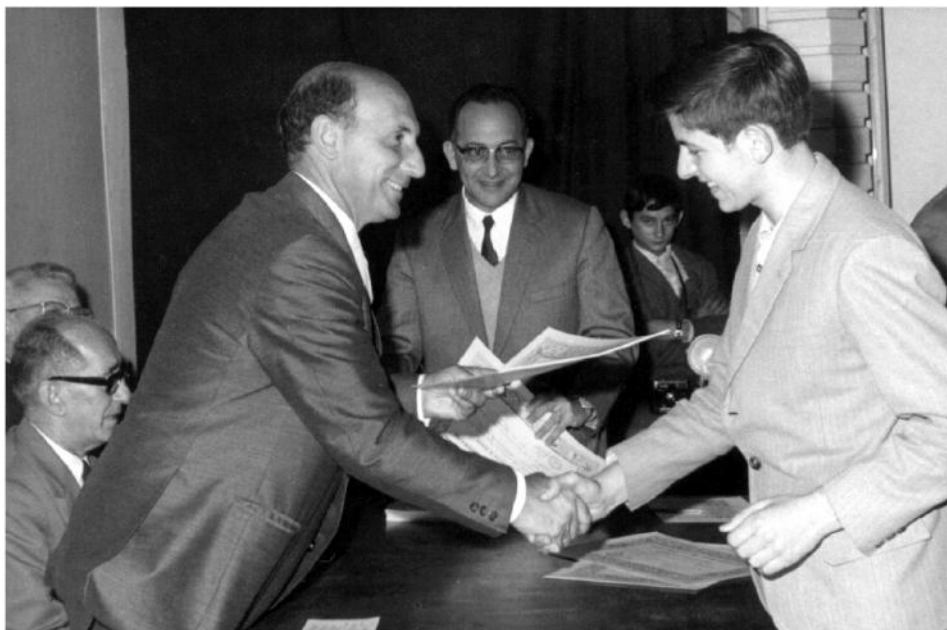


O 25 de novembro de 1960, tiña eu 6 anos, foi un día de festa na escola de Presedo: alí apareceu o fotógrafo Agilda, de Oza dos Ríos, para facer fotos a todo o mundo. Gracias a eso quedánnos ós que alí estabamos imaxes daquel tempo fermoso e cada vez máis lonxano.

escalafón (o de aprendiz) dun sistema postgremial no que facía o que non quería nadie e, por riba, nos dous anos que alí botei non me pagaron nin un can. Total, que un día, endereitando unha biga de eucalipto na parroquia de Leiro, tiven a «sorte» de meter a macheta nunha perna e eso supuxo que estivera un tempo na casa (unha taberna e zapatería) co que me adiquei a debuxar e pintar por detrás dos cartóns de tabaco empregando as anilinas dos zapatos de meu pai.

Pintaba o que me gustaba, influido pola novidade da televisión, sobre todo retratos (músicos, actores, políticos...) ata desembocar nas facianas dos clientes que máis viñan por alí. E como facer eso era raro, collín unha certa fama entre os veciños e os vendedores, de tal maneira que non era raro que me deran ánimos para estudar. E decidímonos por fin, meus pais e eu, logo de constatar que o xefe da carpintería a ía vender e que outra máis á que demandei traballo tamén se vendía. Así pois, volvín colle-los libros, fun á escola de Leiro, coa estupenda mestra, D^a Pilar Julias del Río e presenteime a unha *beca*, que gañei.

Como fillo dunha familia humilde e cunha *beca* que debía manter, presenteime no Instituto con 15 anos, cinco máis que os meus compañeiros. Para «triunfar» no novo mundo, se así se pode dicir, contaba cun bagaxe ético-moral que meus



Que eu recorde este foi o último acto de apertura dun novo curso do Instituto que se fixo no Cine Capitol de Betanzos. Foi en setembro de 1970 e eu recibía as matrículas de honra do 1º curso de bacharelato de mans do catedrático de Paleografía da Universidade de Santiago, D. Manuel Lucas Álvarez. Sentados, á esquerda, aparecen: D. Antonio Barge (†) (director) e, detrás, D. Román Bretal (†), profesor de relixión. De fronte está o profesor D. Luis Sevilla (†), e ó fondo, o fillo do fotógrafo Agilda, que axudaba a seu pai.

pais, sobre todo meu pai, me reforzaban constantemente. Como base estaba **ser home de palabra**, cousa esencial na xente do campo onde se fan infindos tratos (nas feiras, etc.) con só o apretón de mans. Moitos anos despois souben que iso era un principio indoeuropeo aplicado a gran escala polos romanos en *Hispania*, de tal maneira que sempre que poideron fixeron pactos cos indíxenas: consérvanse bastantes, incluídos algúns nos que se representa o apretón de mans.

O código de meu pai seguía máis ou menos así: **non ir a putas, non xogar a cartos...** O das putas el tiño moi claro, non só porque viu compañeiros músicos arruinados por ese vicio, senón tamén porque morreu algún deles de sífilis en Ferrol, onde estivera facendo o servizo militar como trompetista na Banda de Infantería de Marina. O de non xogar a cartos seguramente o refería ó julepe co que algúns que aínda eu coñezo perderon o que tiñan. Meu pai, home de mundo, coñecía ben estas cousas e quería protexer. Insistía menos no perigo do **alcohol** e do **tabaco**, pero cos exemplos que vía tódolos días na taberna, incluída a morte dalgún mozo por alcoholismo, cheguei para integrar eses temas.



Marzo de 1972. Alí estábamos, de esquerda a dereita: García Crespo, eu e Novo.

Coa chegada a Betanzos engadíronse outros dous preceptos ó código xeral: **non andar con malas compañías** e **non contestar ós profesores**. O das malas compañías é evidente que se refire ó medo a caer nos perigos anteditos, pero o de non contestar ós profesores tiña que ver cos enfrontamentos verbais con meu pai, que como tódolos pais, e máis daquela, non lle gustaba que lle contradeciran. El cría, con razón, que se eu ía face-lo mesmo cos profesores tería problemas serios. Co tempo dinme conta de que ese freno que el me puxo na cabeza servíume moito, porque todos sabemos que hai profesores cos que se pode discutir tranquilamente, pero con outros mellor é estar calado. De tódolos xeitos, este precepto era unha reedición doutros que procedían do clima de temor da postguerra, que meu pai sufrira na familia (un fusilado, outros exiliados) e nel mesmo (debía presentarse periódicamente no cuartel da Garda Civil de San Tirso por terlle arranxado os correaxes a Foucellas) e que se sintetizaba así: **coidado co que se di ó cura, ó mestre e á Garda Civil**. E non fai falta dicir, que outro precepto de meu pai, derivado das súas experiencias (de neno leváballe de comer polos montes a un tío escapado, Genaro Erias, etc.) era: **non meterse en política**.

Con esta armadura mental, coa necesidade de mante-la *beca*, cos anos demais que tiña e coa experiencia de carpinteiro de obras que deixaba detrás, non podía fallar e non fallei: aquel ano saquei boas notas e fixen ademais 2º no verán. A partir daí seguí o mesmo ritmo, pero xa con compañeiros que se parecían máis a mín, porque os de 1º foran uns meniños.



Alumnos de 4º curso, III-1972. Fila superior: Erias, Bandín Monteiro, Abeal López, López Miramontes, Campos Díaz, Dopico, J. M. Borrazás e Domínguez Vidal. Fila intermedia: Gómez Ferreiro, Fidalgo Freire, Barbeito e Cortés Varela. Fila inferior: ?, Diz, García Crespo, ?



Alumnos de 4º curso, IV-1972, no «Refugio». De pé: Erias Martínez, Domínguez Vidal, Naveira García, García Casal, Barbeito,?, Celso Carro, Cortés Varela e García Crespo. Agachados: Bandín Monteiro, Cao Varela, Junquera (sentado no medio), López Platas e Diz.

Total, que collín fama de chapón, aínda que raramente mo dicían, cousa que non me importaría demasiado de non ser porque os chapóns ligaban e ligan fatal. Non sei, pero fora por necesidade real ou psicolóxica, convertínme nunha máquina de estudar. O meu truco era sinxelo: pasaba máis tempo que nadie estudiando: que era sábado ou domingo, pois eu estudiaba; que era Nadal, pois aproveitaba para facer os traballos de fin de curso e así tiña despois máis tempo para rematar ben. E despois fun desenrolando por min mesmo un sistema que me seguiu dando bo resultado na carreira: consistía en traducir todo o que lía (primeiro suliñaba con cores distintas segundo fosen nomes, datas, lugares...) a esquemas estruturados moi simples, de tal maneira que me era máis doado memorizar o esencial, deixando logo a maneira de expresalo á espontaneidade.

Home, tamén ía ós bailes do Brigo os domingos, ás festas dalgunha aldea e a algunha que outra discoteca daquelas primeiras que aparecían en Betanzos. Pero nas discotecas non se podía falar con tanto ruído e como eu nunca tiveron unha pandilla, cousa natural para os betanceiros, o desastre era absoluto. En resume, que por máis que fixen algúns tímidos intentos



Alumnos de 4º curso en abril de 1972 no «Refugio». Arriba: Pedro Sánchez, Antonio Vázquez Lorenzo, Claudio López Miramontes, Diz e Erias. Abaixo, de pé: Erias, José Abeal López, Agustín Picatoste Leis. Diante: José Luis Gómez Ferreño, Antonio Vázquez Lorenzo e Francisco Maceira Quintián.

de ligar con algunha das miñas fermosas compañeiras, o resultado foi cero. Claro que naquel tempo tiña o orgullo (misturado con medo) moi alto e xa non daba outra oportunidade ¡qué pena! Empecei a ligar en serio (en serio para mín) nos últimos anos do Instituto e primeiros da Universidade, pero, non sei por que, con mozas de fóra de Betanzos... E naturalmente unha zona privilexiada para estas cousas era o Parque que estaba á beira do Instituto e que daquela non tiña apelidos (o de «Pablo Iglesias» foi cousa da Segunda República cando se fixo, e voltou agora na época da democracia). Por certo, hoxe ese Parque xa non me parece tan encantador nin tan grande, nin tan cheo de recovecos románticos. Hai un cambio nese lugar e presinto que ese cambio debe estar en mín ¡outra pena!



Alumnos de 4º curso en marzo de 1972. Arriba: Dopico, Miramontes, Novo e Erias. Abaixo: JM Borrazás, García Crespo e Jose Mª Espiño Varela.

Ben, pois como se trataba de conquistar a cultura dominante, a das formas burguesas, a do castelán (daquela non se plantexaba nin por asomo o do galego no ensino nin en nada oficial) dinme conta que xa levara de Presedo un bagaxe máis importante do que eu mesmo podía pensar *a priori*. Non era eu, nin moitos rapaces coma eu da comarca que alí estábamos, uns galegos illados que ían soportar de súpeto un golpe nas súas estruturas mentais. Para empezar, xa fomos escolarizados en castelán, había cada vez máis aparatos de radio nas casas, e finalmente tamén televisións (estas nas tabernas e casas dos ricos, en principio). De pronto sorprendinme preguntando a algún profesor deste xeito: «perdón, podría decirme...» ou «por favor, ¿cómo...?». En fin, pequenos trucos que facían que o profesor me respostase nece-sariamente sen que se poidera sentir atacado e que supoño aprendín na radio e na televisión.



Equipo de fútbol de alumnos de 6º curso en 1974 no desaparecido campo do Instituto. De pé: Alonso Sanmartín, García Novo, Iglesias Otero, Bonome Pérez, Marcote Veiga e García Crespo. Diante: Erias, López Miramontes, Casal Sobrino, Gómez Ferreiro e Espiño Varela.

De tódolos xeitos a miña cultura no fondo era a campesiña e ás veces saía con toda a súa forza de súpeto, sen ter tempo siquera para pensalo, e transgredindo por completo o precepto paterno de non contestar ós profesores. Foi o caso en que unha compañeira pediu a palabra toda alterada, dicindo: *¡profesora, profesora, hay un grillo en clase!* Sen pensalo nin un momento e cun tono de fondo malestar por aquela interrupción, a profesora contestou secamente: *¡matadlo!* E aí saíu a miña vea ancestral, porque me levantei inmediatamente moi enfadado en defensa do griliño. A profesora, sempre molesta, interrompiume sen contemplacións e dictou dunha vez por todas: *bueno, bueno, ¡echadlo fuera!* O asunto estaba liquidado, foi rápido, pero quedou gravado na miña memoria. ¿Que pasara? ¿Era este un caso de prematura concienciación ecolóxica? Non. Simplemente que na cultura campesiña os grilos son animais protexidos, sagrados, que se consideran favorecedores da boa sorte; mesmo acostuman estar perto das lareiras, dentro das propias casas sen que nadie lles faga mal. Moito máis tarde souben que estes animais están ligados a unha deusa indoeuropea da fertilidade (da que hai constancia no noso folklore), ligada ó cultivo dos cereais e que se representa nas lendas cun fouciño marabilloso que sega o trigo a toda



Vista xeral de Betanzos arredor de 1905, desde a Magdalena. Vese aquí a antiga canle da ría, que deixaría de ter esa función no 1906 debido á chegada do ferrocarril e á conseguinte construción doutra canle en liña recta. Este é o espacio sobre o que moitos anos despois se faría un Campo de Deportes, substituído polo Parque Pablo Iglesias, que hoxe permanece, e logo polo inicial Instituto Francisco Aguiar que á súa vez sería substituído polo Instituto de FP. Autor: F. J. Martínez Santiso.

velocidade, debido a que no seu fío están grilos acochados que potencian esa función.

Como cousas extraordinarias, á marxe das clases, lembro que uns cantos compañeiros de 6º curso fixemos un periódico, *Eclosión* (1974), que chegou polo menos ós dous números. Eramos os seus redactores ou colaboradores: J.A. Miguez, F. Maceira, J. Abeal, Francisco Borrazás (ás veces tamén como «El Fisgón» ou «el Bachiller Sansón Carrasco»), E. Vazquez, J. Martín, F. García Crespo e eu mesmo. Foi o primeiro lugar onde algúns publicamos. Recordo tamén lecturas teatrais públicas no zaguán do edificio e mesmo unha audición musical que eu presentei, no marabilloso pasillo acristalado da planta baixa. Era marabilloso, si, porque había alí un eco estupendo e a min gustábame cantar cando pasaba, porque non custaba ningún esforzo. Isto de cantar, mesmo con cancións miñas, quíxeno tomar algo en serio en Santiago a onde fun a un par de festivais universitarios, nun deles co betanceiro Tucho Asensi (guitarra e armónica). Hoxe cando o penso aínda non sei como me atrevín, pero supoño que o ser de familia de músicos tiña algo que ver, aínda que tamén o ir coas vacas pegado

ó transistor. Descubrí, de tódolos xeitos, que para facer algo serio en música necesitaba doutras persoas e como eso era unha complicación, funme quedando cos meus eternos compañeiros de viaxe, os que nunca me deixaron nos bos e nos malos tempos: o debuxo e a pintura...

É curioso que cando, xa en Santiago, lles dixen a meus pais que comprara unha guitarra, os dous se disgustaron moito e tivemos unha forte discusión, porque non querían de ningunha maneira que fose músico, sen dúbida porque ligaban a esta profesión moitas das posibles calamidades que a un lle podían pasar e que se manifestaban no código de conducta que me impuxeran.

Lembro con moito agarimo ós profesores que tiveron no Instituto e son moi conscente de que se no 1981 fun «fichado» por aquel concello da nacente democracia para iniciar a recuperación do Arquivo Municipal e manter viva a Biblioteca, foi polo recordo do meu paso polo Instituto e polos amigos que alí deixei. Ademais, non podo esquecer que a Biblioteca resucitou da man da profesora D^a Isabel Martín Castañeda e os seus alumnos que traballaron moito e desinteresadamente para poñer de novo en funcionamento esta institución, cousa que se logrou cando o concello destinou alí a D^a Purificación Calviño Ruanova, que fixo un traballo excelente durante anos (1975-80, inclusives), trasladando os libros do Hospital de San Antonio ó Colexio de Orfas, recén rehabilitado, limpando neles e catalogando sen parar ata o punto de ter saído dalí moitos días á unha ou dúas da mañá. Así que, despois desta laboura heroica, eu sómente tiveron que continuala. As miles de fichas redactadas nesa etapa aínda seguen a ser útiles hoxe.

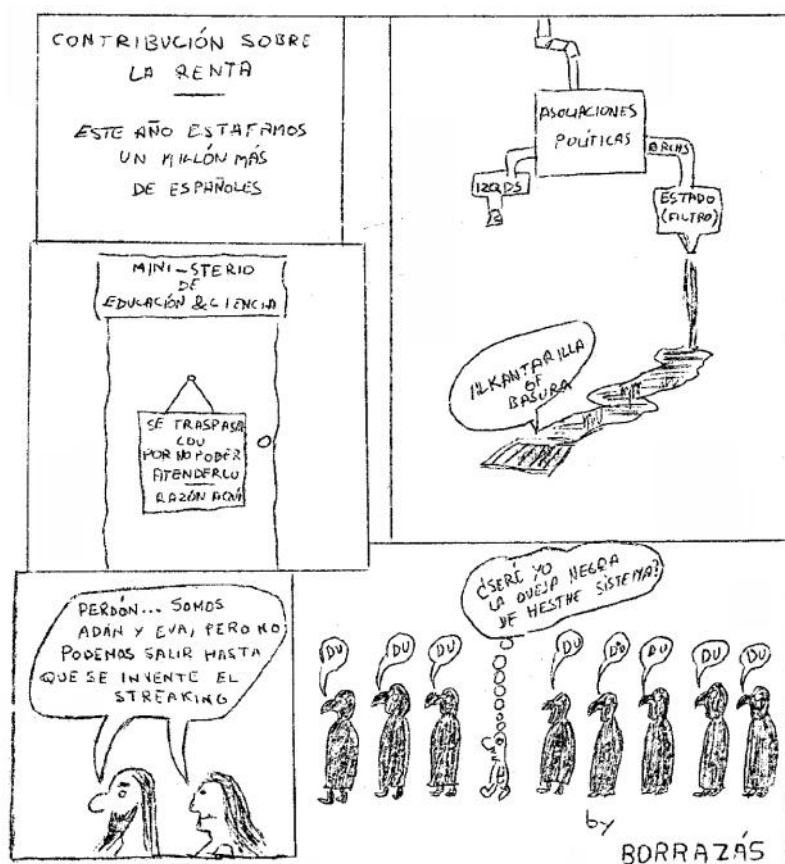
Despois gañei a praza de arquivista-bibliotecario (abril-maio de 1983) e a principios de 1984 nomeóuseme ademais director do Museo das Mariñas e do Anuario Brigantino. Tiveron problemas ó principio, pero sempre estiveron á miña beira algúns dos meus queridos profesores do Instituto. Naquel primeiro Anuario de 1983, o máis complicado por moitas razóns, xa estaba D. José Antonio Miguez, D. Manuel Ares e D. Marcelino Álvarez.

Cando entrei no Instituto no 1969 cruzabamos o Mendo por unha pasarela, posto que se acababa de tirar, por desgracia, a medieval Ponte Nova para substituíla por outra impersoal de formigón. Durante anos foise metendo na miña pel cada recoveco da paisaxe que levaba ó Instituto, co Parque cómplice, co ferrocarril que evocaba as antigas viaxes románticas... Quizais por eso un dos meus traballos naquel Anuario de 1983 fose sobre «A chegada do ferrocarril a Betanzos». Chamárame moito a atención descubrir que onde estaba o Parque e

o Instituto, aínda ata setembro de 1906 pasaba a vella canle da ría. E curiosamente agora, hai pouco tempo, conseguimos unha fotografía de FJ Martínez Santiso na que, por fin, se pode ver esta canle tal como era, co que se completa a lectura deste vello espazo que forma parte de nós.

A medida que busco na memoria saen máis lembranzas daquel tempo de ilusión e de esperanza, daquel tempo no que tantas cousas estaban aínda por pasar. Pero todo cambia. Só a memoria do noso Instituto permanece, porque dalgunha maneira estará sempre nas nosas obras e nos nosos corazóns.

Para rematar, permítaseme facerlle un modesto homenaxe a un dos meus compañeiros e amigos, Francisco Borrazás Lorenzo, que é unha das persoas con máis sentido do humor que coñezo. Del son as páxinas máis simpáticas de *Eclosión*, e delas entresaco agora o seu «Manual de zoología descriptiva» no que asina como «el bachiller Sansón Carrasco» e tamén algunhas viñetas.



MANUAL DE ZOOLOGIA DESCRIPTIVA por el bachiller Sansón Carrasco,
repetidor de profesión y taxidermista aficionado.

PARTE 1ª

GENERO STUDIANS: Este género se divide en cuatro especies:

CHAPON (*studians lunaticus*).— Especie rarísima, en vías de extinción. Reconocible por su voluminoso cráneo y su aspecto pálido y demacrado. Suele llevar gruesos cristales ante los ojos, y huye de la luz solar. Se desarrolla preferentemente en las bibliotecas, y bastante menos en los institutos, donde le hacen la vida imposible.



Se le caza con lazo o cebo, y como cebo se emplean mucho el "Manual de Física Nuclear" y la "Vida y Costumbres del Escarabajo Polotero".

El CHAPON es un ejemplar muy solicitado por los coleccionistas, y alcanza precios muy elevados.

VAGO (*studians pasivissimus*).— Especie muy abundante en los institutos, de donde casi ha eliminado al anterior. Se caracteriza por su extrema inercia y aversión al trabajo.

Debido a sus características, su recolección es muy fácil, y se suele efectuar a mano, especialmente en las discotecas, donde se concentra en grandes manadas.

Por su abundancia, es un ejemplar de poco interés, y no hay quien se atreva a solicitarlo. Causa intensas alergias a los profesores de física.

LIGON (*studians ornamentatus*).— Es una especie que también abunda mucho, por lo que no tiene época de veda. Se caracteriza por su aicalamiento y por los llamativos plumajes que luce en la época de celo, que suele ser todo el año.

Es un ave rapaz nocturna, que busca sus presas en bares y discotecas, donde se le caza con red o con reclamo, para lo que se emplea con preferencia la rubia de talla 34.

Esta especie tampoco es interesante para los coleccionistas, pero se solicita bastante como elemento decorativo o modelo de alta costura.

SUPERDOTADO (*studians idealis*).— Especie fósil, extinguida a finales del Pleistoceno Inferior.

Como no existe, su caza es bastante aburrida. Se puede usar cualquier sistema y acepta toda clase de cebos. Pero lo más sencillo es acudir a un museo de Historia Natural.

Sin embargo, se han dado casos de confusión entre el CHAPON y el SUPERDOTADO, debido sin duda a su semejanza. Por lo cual advertimos que el SUPERDOTADO es una especie fósil, que solamente existe en la mente enfermiza de algunos profesores.

Es muy solicitado por los coleccionistas raros, y su precio es elevadísimo.

(CONTINUARA)

No se pierda el próximo capítulo, dedicado al género MAGISTER

MANUAL DE ZOOLOGIA DESCRIPTIVA por el Bachiller Sansón Carrasco, repetidor de profesión y taxidermista aficionado

PARTE 2ª

GENERO MAGISTER: Se subdivide en cuatro especies:

El AUTORITARIO (magister tremens).-- Mamífero carnívoro, muy común en los Institutos y otros centros de enseñanza. Se caracteriza por su comportamiento dominante y sus potentes berridos, así como por sus grandes defensas.

Zoológicamente ya está muy visto, pero como deporte se le suele cazar bastante, al ojo y con perros.

Sin embargo, es aconsejable abstenerse de perseguirlo en los meses de octubre a junio, en que suele ser más agresivo que de costumbre.

El DESPISTADO (magister pappanettus).-- Ave palmípeda, semejante en cierto modo al pájaro bobo, y que cada vez es menos frecuente en nuestras latitudes. Se caracteriza por ir al Norte cuando los demás van al Sur, y viceversa. Su vuelo es accidentado y difícil, y nunca se fija por dónde va.

Por ello, se le caza principalmente con red, poniéndola en cualquier sitio con la seguridad de que irá a meterse precisamente allí.

Es un ejemplar muy interesante para los zoólogos, solicitado además en los espectáculos circenses.

El APOCADO (magister timorattus).-- Especie inofensiva de pequeño tamaño, que se caracteriza por sus movimientos nerviosos y ojillos saltones.

Es muy espantadizo y huye al menor ruido, por lo que su caza es muy difícil, y hasta hoy se han capturado poquísimos ejemplares pese a su abundancia.

Falta en casi todas las colecciones, por lo que se solicita mucho, y su precio es muy elevado.

El BONDADOSO (magister compassivus).-- Especie desaparecida a finales de la Era Terciaria, sin que desde entonces se tengan noticias de su paradero. Se caracterizaba por su aspecto pacífico y reposado y sus hábitos sociables.

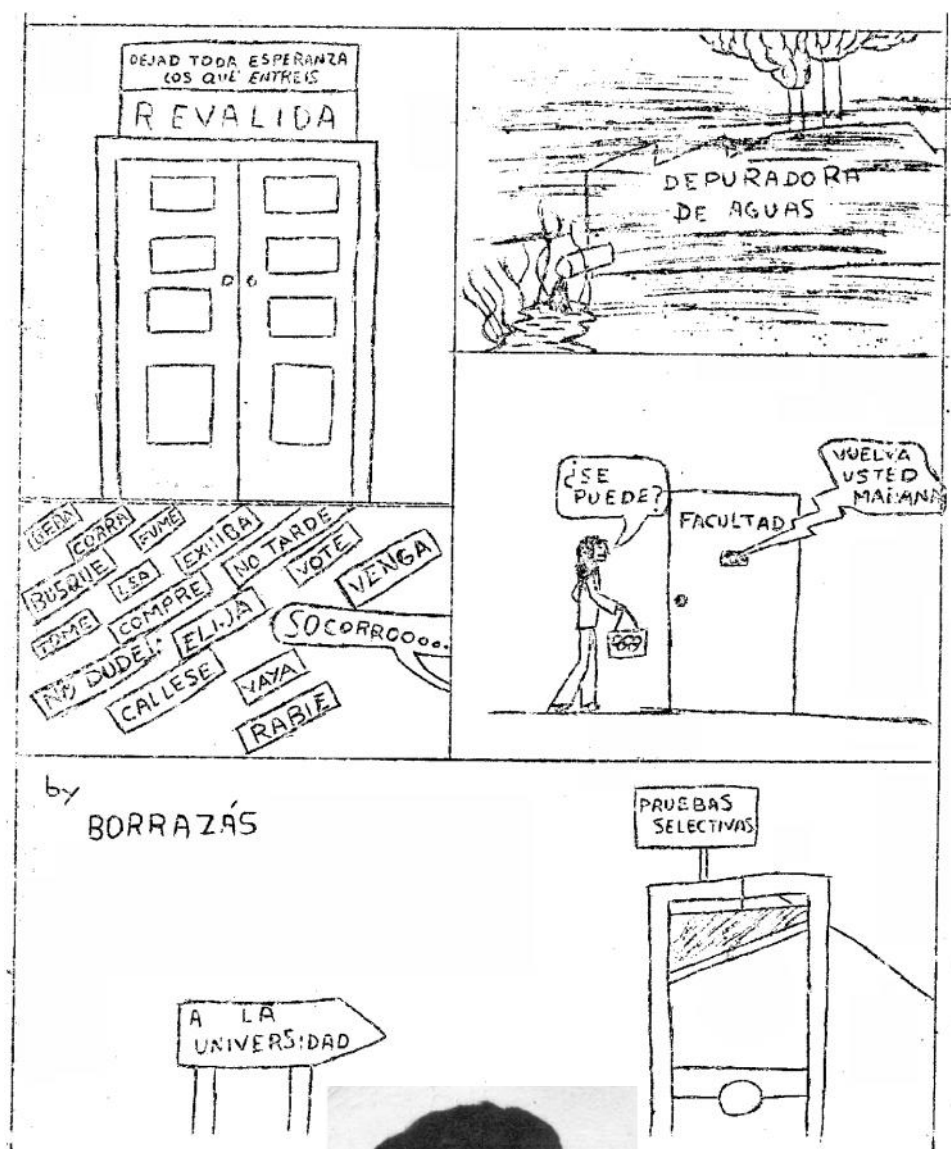
Aunque es especie fósil, es muy buscado por los estudiantes, que hasta ahora no lo han localizado.

De encontrar alguno, llamar al teléfono 223344 o al puesto de la Guardia Civil más próximo. Se gratificará espléndidamente.





FIN



Francisco
Borrazás Lorenzo.